

REVISTA ANTROPOFORMAS

FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA

- La teatralidad:
un encuentro con
el hombre teatral
- Antropología e imagen
- Apuntes de arqueología,
naturaleza y cultura



Número 3 mayo-julio

ANTROPOFORMAS

ANTROPOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

M. en A. Uriel Galicia Hernández
Rector

M. en C. Javier Sánchez Guerrero
Secretario de Docencia

M. en A. E. Pedro E. Lizola Margolis
Secretario Administrativo

Ing. Roberto Mercado Dorantes
Secretario de Rectoría

M. en A. E. Blanca M. Álamo Neidhart
Contralora

Dr. en Q. Rafael López Castañares
Coordinador General de Investigación
y Estudios Avanzados

M. en Pl. Gustavo A. Segura Lazcano
Coordinador General de Difusión Cultural

Ing. Jesús Hernández Ávila
Director General de Extensión y
Vinculación Universitaria

M. en E. Gerardo E. del Rivero Maldonado
Director General de Planeación y
Desarrollo Institucional

M. en D. Alfonso Chávez López
Abogado General

FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA

M. en E. L. Rodrigo Marcial Jiménez
Director

Lic. Francisco Javier Alvirde Hernández
Subdirector Académico

Lic. Loreto Contreras Garduño
Subdirector Administrativo

Antrop. Mauricio García Sandoval
Jefe del Departamento de Difusión Cultural

ANTROPOFORMAS

Antrop. Roberto Valdez Ruiz
Director

Antrop. Velia González Martínez
Coordinadora General

Diseño y edición automatizada
José Carlos González Cerecedo
Corrección de estilo
Ma. del Socorro Zepeda Montes

Ilustraciones
Ana Cristina Flores Ponce

ÍNDICE

Editorial..... 1

La teatralidad: un encuentro
con el hombre teatral..... 3
Alejandro Flores Solís

El impacto del cambio de producto
agrícola y tecnología en los pueblos
manzaneros del valle del Papigochi,
Municipio de Guerrero, Chihuahua..... 14
Alfonso Arnoldo Romero Blake

Antropología e imagen 21
María Guadalupe Buzo Flores

Apuntes de arqueología,
naturaleza y cultura 24
Victor Ángel Osorio Agarrio

Sobre la investigación en
la Facultad de Antropología de
la UAEM (1990-1999) 29
Juan Jesús Velasco Orozco

La revista *ANTROPOFORMAS* es una publicación de la Facultad de Antropología de la Universidad Autónoma del Estado de México. Matamoros esq. Francisco Villa s/n Toluca, México Tel. y Fax 01 (7) 2-19-46-15 Antropoformas @ hotmail. com

El contenido de los artículos aquí publicados es responsabilidad exclusiva de los autores.

Editorial

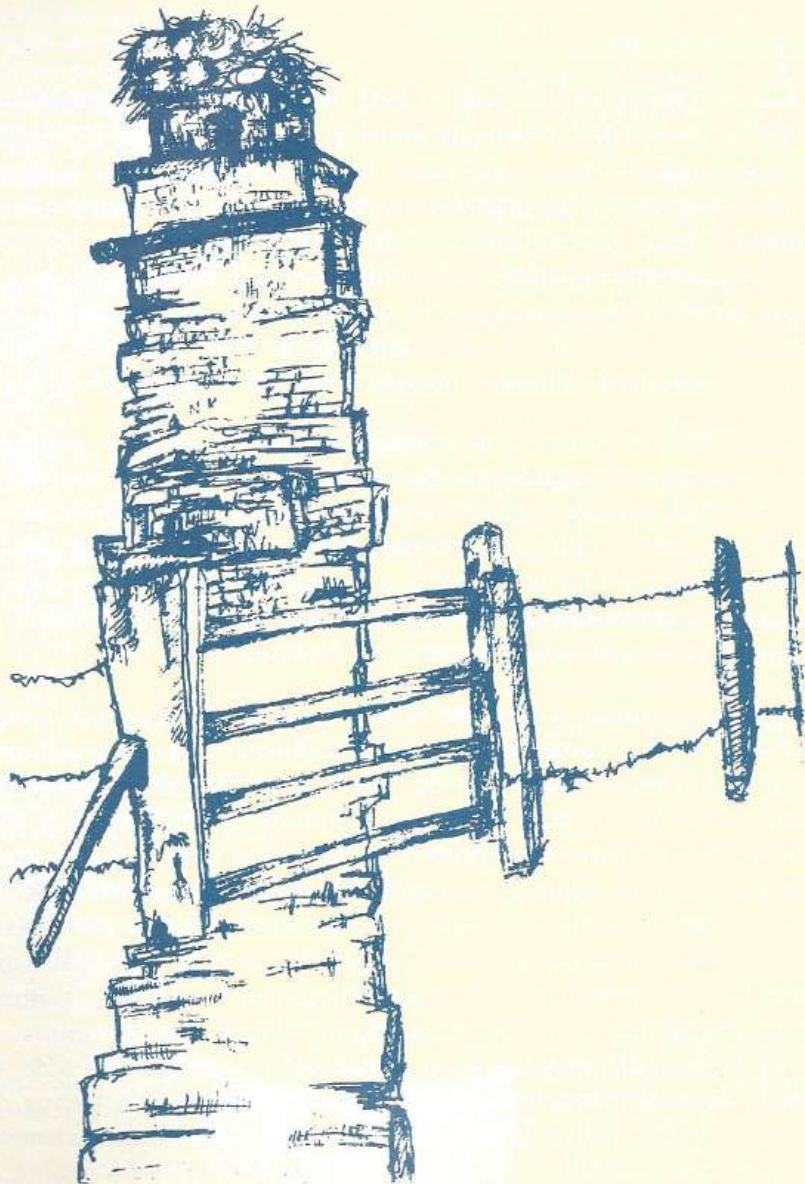
*L*os diversos aspectos de la vida del hombre en sociedad nos hacen creer que la riqueza de las ciencias sociales, se encuentra en la comprensión y respuestas que se generan a partir de la búsqueda de las posibles soluciones, cuestionamientos, razonamientos, aportaciones, críticas, y sobre todo las propuestas hacia un problema o fenómeno a estudiar; la cultura se nos revela como esa suma compleja de las diferentes actividades de los grupos y hombres que se identifican como parte de una sociedad, sus manifestaciones tanto artísticas como socioculturales nos dan la pauta para tratar de entender al hombre como un animal cultural, y no sólo como un ente orgánico.

En el presente número, se abordan temas tan variados e interesantes como sólo las ciencias sociales pueden ofrecernos, el primer artículo se refiere a la teatralidad, en éste, el autor menciona la forma en cómo las sociedades no sólo recurren a lo imaginario para tratar de manifestarse y expresarse, sino además para poder representar a su medio como a sí mismas a través de los rituales y ceremonias; nos habla de dos tipos de teatralidad, la social y la ritual y la importancia y significado de éstas.

Nuestro segundo artículo se refiere a los cambios que se han originado en la vida de los campesinos o (¿agricultores?) de los pueblos del valle del Papigochi en el Municipio de Guerrero, Chihuahua, así como los beneficios económicos que éstos han obtenido al implementar el cultivo de la manzana, muestra la importancia que tiene para éstos el medio en que se encuentran, su relación con éste, y la influencia externa que se ve reflejada en el uso de nuevos y cada vez más complicados sistemas tecnológicos para poder incorporarse a un mercado no sólo regional o nacional, sino incluso internacional. El tercer artículo nos muestra la importancia que juega la imagen dentro del mundo en el cual nos movemos, cómo ésta se nos hace indispensable y va invadiendo ámbitos que sólo algunos años atrás resultaba incomprensible que se difundieran a través de la imagen, nos muestra la influencia de los medios de comunicación dentro de las sociedades actuales, sobre todo en las urbanas, donde resulta indispensable la radio y la televisión. El cuarto artículo a la vez se subdivide en tres pun-

tos, éste, muestra el ingenio e importancia de la arqueología, para entender el pasado y presente de las culturas humanas; cerramos este número con una reseña de los trabajos de investigación que se han realizado a lo largo de la vida de la Facultad de Antropología, algunos ya finalizados y otros próximos a concretarse.

Roberto Valdez Ruiz



La teatralidad: un encuentro con el hombre teatral

Alejandro Flores Solís*

Introducción

El presente trabajo no tiene mayores pretensiones que las de plantear un acercamiento analítico sobre uno de los fenómenos paralelos al teatro como lo es la teatralidad, la cual ha generado un profundo interés por parte de los estudiosos del teatro y áreas sociales afines como es la antropología y la sociología, así como una breve discusión sobre algunos autores que han trabajado sobre el caso en cuestión.

Si bien el trabajo responde a un interés por introducirnos en el mundo del conocimiento teatral, también nos permite incursionar en el mundo fascinante del arte y de la cultura estética en nuestra América Latina, a través de la historia y de sus múltiples obras.

Aunque nuestro conocimiento sobre la teoría del arte y la filosofía artística o estética es limitado, nuestra experiencia dentro del ámbito teatral nos ha aportado otros elementos que espero nos permitan abordar el presente trabajo desde la óptica de la práctica, tratando de exponer algunos de los principales puntos de vista que se han generado sobre la teatralidad, de autores como Fernando Muñoz, Germán Meyer, Gabriel Weisz, Roberto Forns-Broggi, y cómo sus constructos nos pueden ayudar a reinterpretar nuestra realidad teatral.

Comentaremos de manera sintética la naturaleza del hombre social, y su relación con la teatralidad, cómo se ha interpretado como representación cultural, colocando como ejemplo de análisis espacial, eventos cívicos y religiosos: la representación de semana santa, denominado el viacrucis de Cristo, o bien carnavales llevados a cabo en distintos municipios de nuestra república, conceptuándolos como teatralidades, a través de las cuales se reconstruye, a final de cuentas, parte del entramado social.

* Profesor de la Facultad de Antropología de la UAEM.

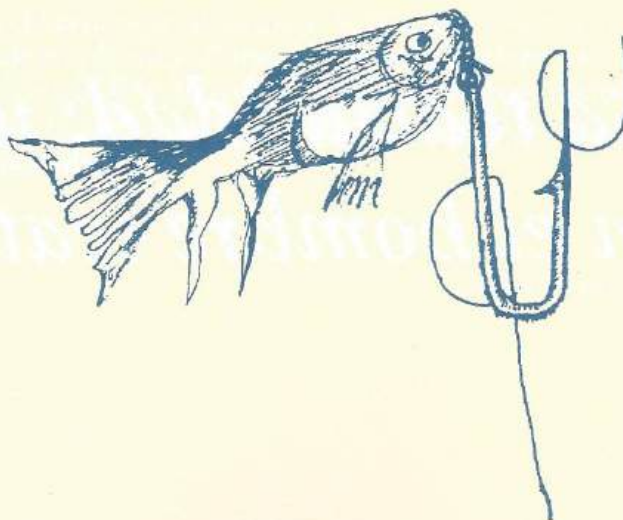
Esperamos que, a pesar del poco espacio destinado al trabajo, nuestros comentarios sirvan de reflexión para posteriores escritos que retomen al arte y en específico a la teatralidad.

La naturaleza humana

Se dice que las relaciones que el hombre traba en el mundo y con el mundo de manera consciente, forman parte de lo que se ha denominado naturaleza humana, dentro de la cual entabla relaciones con sus semejantes, siendo una de sus principales características el vivir en grupo, ya que a través del mismo transforma su entorno natural y social. Es a través de esa transformación que el hombre va aprendiendo, acumulando conocimiento, que le permite comprender e interpretar los fenómenos que se suceden a su alrededor.¹

Así, el hombre dinamiza su medio transformándolo continuamente, y al hacerlo, crea cultura,² se integra al mundo con otros hombres, respondiendo a desafíos que se le presentan, alterando, creando, conduciendo su actuar en el mundo y con el mundo.

Dentro de las relaciones que podemos denominar socioculturales, se desprende una serie de formas significativas simbólicas, que representan al hombre y su accionar en el mundo, siendo a final de cuentas formas de pensar, de interpretar la realidad.



De esta manera se crea un imaginario social,³ que se transforma dependiendo del grupo social donde se genere, donde se presente.

Cabe aclarar que la misma naturaleza del hombre al desarrollarse en grupo, condensa una serie de relaciones de poder que no siempre benefician a la mayoría, pero sí a una minoría. En este sentido podemos hablar de las minorías como las elites y de las mayorías como el pueblo. El presente trabajo no pretende hablar de las elites y sus manifestaciones, sino de las mayorías, del pueblo, ya que el imaginario que conforman las mayorías es tan popular que permite convivir con los demás, compartir experiencias, entrelazar las relaciones sociales, psicológicas y económicas hacia el interior y exterior del grupo o grupos que forman al pueblo y extender sus rasgos culturales hacia el resto de la sociedad.

Las representaciones más claras de este imaginario popular las podemos encontrar en las fiestas religiosas, las verbenas populares, las leyendas, en la mitología, la tradición oral, la adopción de tecnologías. Tales manifestaciones descansan sobre lo que comúnmente se conoce como tradiciones y costumbres.

Es en las tradiciones y costumbres que el pueblo adecua, que se ve plasmada su vida cotidiana, su cultura, la cual le resulta tan importante como la representación de la misma. Representación que es fiesta y que es rito, es decir, el ámbito festivo ceremonial y ritual conforma parte fundamental de la vida del pueblo y del desarrollo del imaginario popular, ya que como dice Jean Duvignaud: Toda sociedad tiende a exteriorizar los papeles que componen la trama de la vida colectiva,⁴ y es su propia dinámica social la que lleva a un pueblo determinado a adoptar ciertos tipos de comportamiento ceremonial, los cuales tienen formas teatrales. Esto es, la sociedad tiene necesidad de teatralizar sus comportamientos, su cultura, como una manera de recrear su actividad humana y de humanizar la naturaleza en la cual el hombre se encuentra. Esto sin duda confor-

ma una manera de teatralización⁵ del hombre; entendida como un aislamiento de su imagen cargada de todas sus posibilidades que él no vive, o bien de su problemática y de sus posibles resoluciones. Este aislamiento se presenta en términos de entendimiento, para su propia comprensión y la del medio que le rodea, de su existencia común. Pero la teatralización social del pueblo no se presenta cotidianamente, sino solamente cuando existen procesos de transformación, ya que el grupo mismo se teatraliza, los participantes se convierten en actores colaboradores de los eventos que generan el movimiento; pero cuando la cotidianidad del hombre es pasiva, cuando no hay transformaciones y solamente existen los cambios normales de todo pueblo, se recurre a eventos artísticos mítico-mágico-religiosos y sociales, los cuales representan la cosmología de su vida, de su existencia, convirtiéndose en acciones sociales dentro de un contexto determinado, lo cual llega a constituir una forma sensorial de transmitir determinados conocimientos objetivos y subjetivos, individuales y sociales, particulares o generales, abstractos o concretos.

Dentro de tales eventos, resalta uno que tiene la particularidad de ser una representación viva, donde la voz y el cuerpo son el vehículo mismo de aquello que se quiere decir, el teatro,⁶ el cual se encuentra imbuido en el pueblo, de ese ámbito festivo ceremonial y ritual que amolda sus vidas, del evento y por tanto del compromiso que se establece con la naturaleza, con Dios (la religión) y con los demás. Resulta necesario aclarar que dicho evento no es un teatro de texto, mucho menos de una literatura teatral escrita, no es algo circunscrito dentro del entendimiento de la tradición occidental teatral; es un teatro de vivencias, de una realidad recreada, es manifestación determinada de una cultura popular⁷ que puede darse en la comunidad o en un ámbito urbano-industrial, que existe en un núcleo social que produce teatro y que también este mismo contexto se vuelve por sí teatral, convirtiéndose en el auténtico autor de sus propias representaciones. Así, el hombre obtiene de esta representación la repetida convicción de su existencia y la confirmación de una vida colectiva.

Aunque las manifestaciones o eventos artístico-sociales tienen su extensión inmediata en el teatro, éstas no guardan todas las características de un teatro tradicional o formal, sino que moldean un evento paralelo al mismo denominado teatralidad. El fenómeno de la teatralidad proviene del seno de un evento, que si bien no debe definirse como teatro, debido a que se encuentra limitado por las reglas que caracterizan a esta disciplina, sí contiene elementos representacionales... (donde) existe el espacio íntimo que refleja el carácter y costumbre del habitante.⁸

De este modo, podemos decir que una parte importante de la naturaleza humana la encontramos, no sólo en el imaginario popular, sino en la teatralidad, en la necesidad que tiene el hombre de re-

presentarse a sí mismo, de visualizarse dentro de su realidad, para comprender el medio en el cual se desenvuelve, su cultura, su humanidad.

A todo lo anterior surge una pregunta fundamental ¿qué es la teatralidad?

El presente trabajo no pretende dar una respuesta total a tal interrogante, pero sí generar a través de diversos autores un acercamiento a un tema de por sí interesante.

La teatralidad

Cuando investigamos la historia y el presente de nuestro teatro, del teatro latinoamericano, encontramos una fuente inagotable de material, pero sobre todo lo que nos parece fascinante es un sinnúmero de interrogantes, de cuestionamientos sobre cómo se ha llevado a cabo su caracterización. Es, hablando en otros términos, una búsqueda por comprenderlo dentro de la realidad donde se gesta.

De esta forma, lo que encontramos cuando tratamos de descubrir el entramado de nuestro pasado, no es con el teatro en sí, sino con lo que se ha denominado teatralidad, contrapuesto a la cosmovisión occidental, a los modelos cerrados del arte, del drama y de la puesta en escena. Y es que la teatralidad no puede ser comprendida solamente como la ritualidad indígena o mestiza, ni mucho menos la ritualidad occidental, sino

como algo más vivo socioculturalmente, que se encuentra entrelazado en el sentir cotidiano del pueblo, con su realidad, que se representa a sí mismo.

Sobre la existencia del teatro como espectáculo y representación en América se ha escrito mucho y según Georges Raynaud en su prefacio al *Rabinal Achi* menciona que pueden encontrarse dos categorías de eventos, donde el baile y la danza son importantes, aunque pueden considerarse realmente tres:

1. Simples danzas con cantos
2. Danzas con recitaciones
3. Los dramas completos con música, baile, diálogos y empleo de máscaras y trajes apropiados.⁹

Los dos primeros eventos, son los que se vinculan a los rituales y en ese sentido se ha tratado de interpretar la teatralidad, pero como ya se mencionó anteriormente, la teatralidad no es sólo rito, es algo más vivo. Entonces es la tercera opción la que nos puede ayudar más a comprender el fenómeno de la teatralidad teatral y dejar de lado a la teatralidad ritual confundida como teatro.

Fernando Muñoz, investigador teatral, nos indica que los elementos que casi todos los investigadores refieren sobre la teatralidad ritual es "que sugiere, más que representa"; Su público frecuentemente capta

la realidad a través de un estado hipnoperceptivo a fuerza de la inalcanzable repetición de movimientos, temas musicales y coreografías.¹⁰

Es en esta teatralidad ritual que no captamos una necesidad de representar su cotidianidad, sus necesidades materiales. Y aunque el baile y la danza son partes fundamentales para comprender a la teatralidad, no lo son todo, corresponden sólo a una parte, siendo su propósito mágico-religioso la parte primordial, ya que se busca influenciar sobre las fuerzas sobrenaturales del gran cosmos. Es una fórmula mágico-religiosa que adquiere su fuerza a través de la repetición.

Armando Partida, investigador teatral, sostiene que desde el punto de vista de diversas áreas de las ciencias sociales, una ceremonia religiosa teatral, en contraposición con las representaciones sociales, difieren respecto a su naturaleza;¹¹ de lo cual se infiere que debemos distinguir dos tipos de teatralidad, por un lado tenemos a la teatralidad ritual y por el otro a la teatralidad social. Esto resulta interesante, ya que esta última permite comprender las formas en que el hombre ha recreado su medio social en el cual se desenvuelve.

Por otro lado, es necesario aclarar que para hablar de la teatralidad, como un evento paralelo al teatro, es preciso que exista en cierta forma un paralelismo con los signos teatrales convencionales, como es el maquillaje, vestuario, escenografía y escenario.

De diversas formas en nuestro continente, a través de la teatralidad, podemos encontrar esos paralelismos en diversos eventos, en donde son suplidos en términos generales de la siguiente manera: el maquillaje por pintura en el rostro o máscaras; vestuario por trajes de animales o elementos que nos vinculan a la naturaleza; escenografía por elementos que adornan el espacio; escenario delimitación del espacio por la representación en sí misma, se consideran espacios alternos o múltiples.

Como diría Juan Acha en su libro *Las culturas estéticas de América Latina*, aunque esos signos teatrales convencionales responden a una tradición occidental, no podemos desecharlos, antes bien habría que retomarlos pero con un sentido crítico, hacerlos nuestros siempre y cuando nos permitan comprender nuestra realidad estética y artística, nuestra teatralidad.

Sin embargo, considero que aquí chocaría parte de la propuesta de Acha, pues la teatralidad como tal se ha convertido en un evento paralelo al teatro, a una creación artística, y no es arte en un sentido estricto, además de que Acha no aporta muchos elementos a través de los cuales se pudiera abordar la teatralidad y el teatro mismo, por lo que su triada conceptual sobre la artesanía, el arte y

la tecnología, no permiten la comprensión del fenómeno; porque la teatralidad no es un evento que pueda vincularse a un modelo creado con tales características.

Retomando nuestro tema central de la teatralidad, es hasta después de la llegada de los españoles, cuando comienza el teatro evangelizador, que se da en sí como fenómeno en nuestro continente, presentándose como un esquema o modelo artístico a través del cual se podía acceder a la representación.

Sin embargo, a lo largo del continente encontramos una serie de eventos representacionales, rituales y sociales, que algunos cronistas, sobre todo en la región maya denominan *farsas*, las cuales eran teatralizaciones.

Ahora bien, si tratamos de forzar la realidad buscando un paralelismo de nuestra teatralidad con lo occidental y con lo que entendemos como teatro no lo vamos a encontrar. Y si lo hacemos, será una falsa interpretación de la realidad.

Fernando Muñoz continúa apuntando que tal vez el paralelismo lo podemos llevar a cabo con el teatro oriental, donde la ritualidad y el teatro se unen de una forma diferente a nuestros códigos occidentales.¹²

De todo lo anterior cabe hacer una aclaración, lo que sí vamos a encontrar de similitud respecto a occidente, es la teatralidad en las fiestas populares. Como la fiesta, el rito y el teatro van unidos, aunque las cosmovisiones respondan a realidades diversas e inclusive contrapuestas.

El autor continúa diciendo que es casi una entelequia pretender que existan textos escritos de esta dramaturgia, pues la escritura estaba destinada para las cosas sagradas y sólo las elites tenían acceso. Así la dramaturgia ha perdurado a través de la tradición oral, a pesar de que ha sido impuesta la lengua española, nos hemos apropiado de la misma y le damos un uso también oral.

A pesar de que con la llegada de los españoles las representaciones se prohibieron, éstas optaron por esconderse, pero no desaparecieron, trasladándose a lo que se ha denominado tradición oral. Un común denominador es que casi todas esas representaciones se escenificaban de una manera sencilla; pero esa sencillez no estaba exenta de belleza, además de que en la misma predominaban la gestualidad corporal y el juego vocal sobre la escenografía y la iluminación.

Es decir, el movimiento corporal y el requiebro en lo verbal son otras de las características de la teatralidad y su elemento popular,¹³ de lo festivo, de lo vivo, de lo altamente lúdico que guardan dentro de sí estos eventos.

El manejo del tiempo y el espacio rompe con las normas occidentales, adentrándose en un mundo diferente, pero no por eso indiferente a las sacudidas sociales. No respetando las normas y reglas occidentales, una serie de eventos teatralizados salen de los cánones, logrando sobrevivir en la línea divisora del arte, de las estéticas, o, como diría Acha, de la cultura estética.

Una cuestión importante sobre la teatralidad, es que son eventos hechos para la comunidad, la cual los crea y recrea de acuerdo al ritmo de su vida.

El pueblo se ríe de las metáforas del lenguaje, de la ironía, de lo comentado, de lo ridiculizado, porque es algo que le pertenece, es algo propio, que puede juzgarlo, comentarlo, reconstruirlo una y otra vez hasta el cansancio. Y es que la representación escénica guarda diversos significados para la comunidad y como tal se acude para observarla y vivirla.¹⁴

Concluyendo, a la teatralidad la vamos a comprender como un evento vivo, un acto que representa la vida del hombre respecto a su entorno sociocultural, un evento paralelo al teatro, una forma de amalgamar las realidades del pueblo, de la comunidad, del grupo. Porque creando y recreando esas realidades el pueblo renace, se reconstruye una y otra vez.

Ahora bien, algo que caracteriza a la teatralidad, es que todos los participantes en un momento dado dejan de ser

espectadores y juegan un rol diferente en el evento, rebasan la barrera de la inanimación y se convierten en participantes, en actores; de esta manera se presenta a la teatralidad como un fenómeno social, que puede ser abordado como un acontecimiento sociocultural, que tiene que ver con la totalidad del grupo que lo representa. Es necesario mencionar que aunado a esta teatralidad se encuentra la denominación popular, lo cual regularmente se empata con las sociedades tradicionales, en las cuales se encuentran los grupos étnicos, el grupo campesino, los grupos minoritarios, los marginados; que son considerados históricamente diferentes por el resto de la sociedad industrial y aun contrapuestos a las manifestaciones de la elite cultural.

Tenemos entonces que la teatralidad se presenta irrumpiendo continuamente, dando como resultado una manifestación sociocultural que se presenta en el ámbito de la fiesta tradicional local, dentro de un contexto ceremonial conmemorativo, trastocado por lo religioso (aunque no necesariamente), cuya esencia es simbolizar (abstraer) la realidad social; es marcar un momento de excepción colectiva y cultural lo que conjunta lo sacro con lo profano, la fiesta con lo cotidiano, términos indisolubles que en concreto corresponden a dos esferas separadas en las cuales se funda toda vida en sociedad, cuya significación está directamente ligada a la relación entre cultura, trabajo y

vida diaria. También en esta manifestación, se encuentra una hibridación, lo cual es el carácter fundamental de las manifestaciones populares; es decir, la capacidad lúdica de sus participantes, al incluir en sus eventos, materiales nuevos y viejos, tradicionales y recientes, símbolos antiguos y contemporáneos y aun materiales de carácter urbano-industriales (y éstos se llegan a encontrar de manera difusa).

Pero así como estos eventos festivos tienden a convertirse en un eje cultural, los mismos se encuentran basados en la organización social inherente al grupo, por lo cual engloba dos objetivos generales: primero, que poseen un contenido y una esencia de identidad; y segundo, que tienen una función principal de legitimación de la cohesión grupal.

Desde esta óptica, tales eventos se presentan fundamentalmente en las regiones donde radican indígenas o mestizos vinculados a las zonas rurales, donde se conservan complejos socioculturales, estructurados en especies de esquemas o sistemas, que tienen relación con la memoria colectiva y sólo reaparecen cíclicamente en las representaciones colectivas de tipo mágico-religioso o social y siempre en actitud solemne, como pueden ser:

- La conmemoración del santo patrono
- El cambio de autoridades
- Solemnizar la petición de buenos temporales
- Agradecimiento a buenas cosechas
- Logros en la producción
- Confortar al grupo por desgracias
- Expiar culpas colectivas
- Las bodas religiosas
- La celebración de semana santa
- El ritual para la adopción de nuevas tecnologías

Aunadas a estas celebraciones llegan a presentarse otras que salen del orden religioso, y que se gestan en los ámbitos rurales y urbanos, como pueden ser:

- Los desfiles conmemorativos
- Entierros de allegados
- Fiestas cívicas

- Reuniones políticas
- Asambleas ejidales o comunales
- La fiesta familiar o del barrio
- El palenque
- El baile popular
- Eventos deportivos (lucha libre, fútbol, etc.)
- Otros eventos civico-representacionales

Eventos como los mencionados se consideran teatralizados, ya que los actores son los propios participantes del acto, quienes desempeñan un papel durante su desarrollo, un rol social. La teatralidad es un momento de la creación y por lo mismo, no puede considerarse como un hecho en sí mismo, sino que es un proceso creativo permanente, por lo cual el hombre recrea permanentemente la esencia de la tradición.

Una pregunta salta a la vista, ¿Cómo sobrevive la teatralidad ante la tecnologización? Es gracias a la comunidad, al pueblo, a lo vivo y necesario que el hombre teatralice su realidad, que recree su vida a través de la representación, del evento teatral.

Desde que surgió el teatro evangelizador, la teatralidad se ha ido presentando como tradición de generación en generación, y en ese tiempo, nos hemos ido apropiando de lo externo para hacerlo nuestro. Y es que el indígena al ver destruido parte de su mundo, se refugió en la vida ritual intensa, y dentro de la misma se encontraban las representaciones.

Así, el conjunto de los elementos del teatro evangelizador llenaron el hueco que había dejado la desaparición de la cultura antigua.¹⁵ Ejemplos de lo anterior es la *representación de cochino*,¹⁶ la cual se lleva a cabo en Yucatán: Ésta no sólo es una crítica social del momento en que se vive, sino también un claro ejemplo de la función social que el teatro cumple dentro de los grupos humanos, ya que en el evento participa toda la comunidad,¹⁷ o el *simulacro*, que se lleva a cabo en localidades del Estado de México, como Tonicato, Ixtapan de la Sal, Malinalco, en las cuales durante los festejos del grito de la independencia, se presentan teatralizaciones sobre las luchas de independencia, en donde parte de la población participa del evento en sí y posterior a la representación se une al grupo que llevó a cabo el simulacro, para terminar en un carnaval, donde todos se convierten en actores.

A manera de conclusión podemos decir sobre la teatralidad, que no se puede separar de su contexto sociocultural, ya que el mismo lo fundamenta tanto en su forma, contenidos y modos de opera-



ción. Por lo que la teatralidad forma parte de la fiesta, del ritual, del evento y en tanto compromiso que se establece con Dios, las fuerzas de la naturaleza, el santo o los demás miembros de la comunidad, para que de esta manera el hombre rescate su medio, a través de la teatralidad, de la representación de sí mismo, respecto a su contexto, su realidad. Y es que la teatralidad forma parte de la vida interna y emocional del hombre y tan sólo requiere de un espacio vacío, pero lleno de simbolizaciones que se presentan a través del gesto corporal, de la verbalización.

El pueblo, la comunidad o el grupo, son los propios autores de la teatralidad, por lo que no se busca un público, porque ellos mismos participan. Entonces, se dice que: *no solamente existe un contexto social que produce teatro sino que el mismo contexto se vuelve por sí teatral*.¹⁸

La representación social

Cuando hablamos de la teatralidad y llevamos a cabo una contextualización en diversos puntos de nuestro continente, nos encontramos con un panorama amplio y heterogéneo, múltiple y confuso. Lo importante de todo esto es lo que menciona Roberto Fornsbroggi, "algunas de estas teatralidades llegan a formar representaciones culturales".

Una representación cultural es aquella teatralidad, en la que como cultura, sociedad, pueblo o grupo nos reflejamos y definimos a través de la dramatización de nuestras tradiciones, usos y costumbres, de nuestros mitos colectivos, además de nuestra historia, presentándolos como alternativas y llevando a cabo las adecuaciones necesarias. En otros términos la representación cultural es la cultura en acción que se mueve que cambia, que se adecua a las circunstancias, incluso las tradiciones, todo bajo un programa organizado de actividades. De esta forma la teatralidad ritual, que es uno de los tipos más conocidos dentro del contexto occidental, sería un modo primario de acción cultural constantemente creativa.¹⁹

De lo anterior se desprende que la teatralidad o representación cultural la podemos comprender a través de dos componentes fundamentales:

- El espacio, como una dimensión reconstruida, efímera y cambiante dentro de tales eventos

- El tiempo, donde se funde una temporalidad fugaz o cíclica, donde los significantes son reconstruidos a través de la materialidad corporal, de la inefabilidad de lo visual.²⁰

De esta forma, tiempo y espacio son dos elementos fundamentales, que nos permiten comprender a la teatralidad como representación cultural, pues tiempo y espacio se transforman, llevándose a cabo una apropiación de los mismos a través del evento, lo cual resulta fundamental para comprender la realidad del pueblo o del grupo que lo realiza.

Lo anterior se da porque no se puede alejar de cualquier grupo humano la ritualidad, ni tampoco, diríamos, la teatralidad, sin correr el riesgo a deformarla, de alterar sus componentes fundamentales, de transformar su naturaleza social o incluso la teatral.

Así el tiempo y el espacio nos permiten comprender o reconocer varios tipos de teatralidades. Aunque esto ya se había visto anteriormente, cuando hablamos de la teatralidad ritual y la social, no la habíamos comprendido dentro del contexto sociocultural en que se desenvuelve. Es decir, habría que devolver a la teatralidad a su contexto histórico y cultural, para comprenderla en toda su dimensión, en toda su complejidad, no dejando cabos sueltos del engranaje. De esta manera nos reencontramos con el carácter lúdico de la teatralidad y sus eventos correspondientes, que desafían las ficciones dominantes respecto al grupo que lo lleva a cabo.

Así, un análisis detallado y regional del ritual o evento como representación cultural supera el peligro de la generalización y/o reducción del objeto de estudio al discurso hegemónico; ya que la representación en sí es deformante, deshistorizante desideologizante y subordinador del espacio y los productos culturales del otro.

Aquí hablamos de la otredad, del otro, a través del cual nos construimos, a través del otro nos orientamos hacia nosotros. Es decir se discute el problema de la identidad o de multiplicidad de identidades que puedan existir en latinoamérica, así como de la generación de un discurso diferente, ajeno al desarrollo general de la sociedad occidental. Es la búsqueda de lo perdido, es hurgar dentro de nuestro ser, es saborear el néctar de nuestro pasado, reconstruido, pero no por eso deja de ser nuestro pasado. Y todo este discurso se presenta a través de lo popular, de lo masivo, de la fiesta, del rito, del llanto y la risa, de la ironía.

De tal forma se da lo anterior, que las representaciones culturales se consideran *una puesta en escena que implica un impulso motivacional, situaciones sociales y discursivas de violencia y dolor, y su conversión en alegría y celebración.*²¹ Es como un modo de resolver conflictos históricos y políticos en muchos de los

casos, en otros se da un reforzamiento de la identidad y un conocimiento profundo del grupo en cuestión.

Pero no podemos comprender lo anterior a través de formas duales, sin aspiración de imponer conceptos, uno sobre el otro, sino a través del intercambio humano, entre la diversidad de grupos o sociedades, de cosmovisiones, es decir de la interacción sociocultural; lo cual es una forma de resolver el problema de la dualidad a través de la cual todo el conocimiento occidental se ha construido.

En otro punto, también se menciona que las teatralidades también nos llevan no sólo a generar una experiencia catártica, esa liberación del ser, sino también es un medio para simbolizar y afectar las relaciones sociales, como son los sentimientos de la comunidad, de grupo, respecto a las circunstancias en que se vive.

En una representación cultural, la teatralización del poder político y social es necesaria para fortalecer la vida comunal y poder realizar con éxito una adaptación de la comunidad a las exigencias del presente.²² Pero no sólo es lo político y social, sino inclusive económico. Es una afirmación cultural que va más allá de las realidades específicas y momentáneas del pueblo, de las comunidades.

Finalmente, podemos mencionar que la teatralidad, independientemente de si es social o ritual, a través del manejo de diversos espacios, como son el interior, religioso, ritual, familiar o social, es como cierra el círculo completo, pues dentro de esos espacios abarca lo social, lo natural y lo sobrenatural. Quedando claro el caso si hablamos de la teatralidad religiosa, no la social, o incluso habría que preguntarse hasta dónde se delimita en el pueblo la cuestión sobrenatural, la religiosidad de lo social.

Un ejemplo a mencionar para aclarar esto de los espacios es la teatralidad que se celebra durante las festividades de semana santa, conocida como la pasión o viacrucis de Cristo. Hay una serie de espacios que se vinculan con la representación de la pasión de Cristo, a saber:

- Espacio interior: Los participantes no son actores profesionales en sentido lato sino servidores de una fuerza o necesidad; a través de la personificación construyen ese espacio interior.
- Espacio religioso: Lo encontramos a través de la manifestación del bien y el mal que encarnan los personajes o bien por acontecimientos que se dan durante el evento.
- Espacio ritual: Desde que comienza la cuaresma cada viernes se va recreando este espacio. Comprende las ceremo-

nias religiosas llevadas a cabo durante este periodo o en el transcurso del evento.

- El espacio familiar: No sólo es el espacio social de la comunidad, sino la penetración que encontramos dentro de los mismos hogares. Abrigo y comida reconfortan a los miembros de las sociedades ceremoniales, es la fiesta que inunda todos los rincones del grupo o comunidad.
- El espacio social: Como dice Germán Meyer, es el espacio donde se da la organización y la presentación. En tanto que la muerte y resurrección de Cristo permiten el retorno de la comunidad a su carácter cotidiano de convivencia, educación, trabajo, actividades que habían sido suspendidas.²³

Finalmente, podríamos hablar de un espacio íntimo donde se refleja el carácter y costumbres de la comunidad. Así, estos espacios que de una u otra forma mantienen a la comunidad unida, desprenden lazos sociales, no sólo durante la representación sino en toda la organización para llevarla a efecto conformando de esta manera una representación cultural.

Conclusiones

La teatralidad comprendida como ese evento paralelo al teatro, no podemos abarcarla a través de la tradición teatral occidental, por lo cual se hace necesario toda una nueva conceptualización que nos permita comprenderla en toda su dimensión. La representación cultural puede ser esa herramienta teórico-metodológica que nos permita generar un conocimiento más real sobre el hecho en cuestión.

Sin embargo nos encontramos con un problema; la heterogeneidad de los eventos, el sincretismo y la hibridación que mantienen en su seno las teatralidades. La tipología de rituales y sociales no es suficiente para comprenderlo concretamente, se hace necesaria toda una nueva clasificación de las mismas, para hablar concretamente de la realidad con que viven y la realidad en la que se circunscriben.

Algo evidente es que no podemos descontextualizar a la teatralidad de la realidad en que se gesta, porque sería darle muerte a la misma, sería cortar la vena que la nutre de vida.

En fin, consideramos que el trabajo tan sólo nos remitió a una serie de ideas que se han ido generando sobre este tema, sin embargo estamos conscientes de que aún falta mucho por hacer, tarea que nos queda por delante como latinoamericanos que somos y que debemos de interpretar nuestra realidad, comprender

nuestro entorno para, en la medida de lo posible, generar las transformaciones necesarias que nos permitan vivir de mejor forma, con un mayor bienestar y donde el arte, el teatro o bien las teatralidades no queden a la zaga, ya que como seres teatrales que somos, necesitamos de la representación de nosotros mismos, pues es nuestra naturaleza el teatralizar la vida, nuestra vida.

Notas

- 1 Cfr. Ezequiel Ander-Egg. *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad*, p. 267.
- 2 Aunque el término de cultura es polémico, para evitar una serie de discusiones sobre el mismo aportamos la siguiente definición: es la actividad que realiza el hombre en su vida cotidiana, la cual va creando y recreando, dando significados a sus creaciones, compartiendo su visión de la realidad con sus congéneres a nivel espiritual, histórico y material, readaptando su experiencia individual y colectiva, para insertarlas en el sistema económico social en el que se desarrolla.
- 3 Se entiende por imaginario social a aquella imaginación radical que se presenta en el conjunto, en el grupo, que produce significaciones que la psique social no produciría por sí sola.
- 4 Jean Duvignaud. *Sociología del teatro. Ensayo sobre las sombras colectivas*, p. 10
- 5 Patrice Pavis, en su *Diccionario del teatro*, menciona que generalmente por teatralización se entiende la escenificación de un acontecimiento o un texto, haciendo hincapié en la estructura textual, en los diálogos, en la creación de una tensión dinámica y de los conflictos entre los personajes.
- 6 Al teatro lo conceptuamos como: expresión artística, que a través de sus componentes principales (acción, drama, espacio) comunica a un auditorio un evento o espectáculo vivo, que tiene vínculos directos con la trama viviente de la experiencia colectiva. Es una forma de expresar la praxis de ese colectivo y de cómo ésta actúa y modifica la realidad circundante; por tal motivo, se ha llegado a considerar una manifestación social, ya que el hombre se representa a sí mismo y se ve afectado permanentemente por la vida social.
- 7 Entendemos por cultura popular aquella que surge de la realidad del pueblo, que representa su genio creativo, cotidiano, sus ideas, creencias, valores, significaciones, conocimientos, hábitos, habilidades, su experiencia colectiva.
- 8 Gabriel Weisz. "La piel mágica de los dioses", en la *Memoria del encuentro en torno al teatro indígena y campesino*. pp. 11-14.
- 9 Citado en Fernando Muñoz Castillo. *Realidad y teatralidad en la cultura maya peninsular*. Altavista. <http://www.arts-history.mx/teatromaya/ritual.html>, p. 2.
- 10 *Idem*.

- 11 *Ibid.*, p.3
- 12 *Ibid.*, p. 4.
- 13 Lo popular lo comprendemos desde el punto de vista clasista.
- 14 Citado en Fernando Muñoz Castillo. *Op. cit.*, p. 7.
- 15 Cfr. Fernando Muñoz Castillo. *El teatro misionero*. Altavista. <http://www.arts-history.mx/teatromaya/ritual.html> p. 1.
- 16 Para mayores referencias sobre la representación de *Cochino*, ver Altavista. <http://www.arts-history.mx/teatromaya/ritual.html>
- 17 Fernando Muñoz Castillo. *Op. cit.*, p 3.
- 18 Germán Meyer. "Teatro en las fiestas indígenas", en la *Memoria del encuentro nacional en torno al teatro indígena y campesino*, INBA, México, 1985, p. 6.
- 19 Cfr. Roberto Forns-Broggi. *Memoria colectiva y ritual andino: notas sobre elh'iaraje como teatralidad de insubordinación postcolonial*. Internet. Altavista. <http://www.fiu.edu/orgs/modlang/literon/vol-1/forns-br.htm> p. 1
- 20 *Idem.*
- 21 *Ibid.*, p. 4.
- 22 *Ibid.*, p. 5.
- 23 *Ibid.*, pp. 5-9.

Bibliografía

- Ander-Egg, Ezequiel. *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad*, El Ateneo, México, 1991.
- Duvignaud, Jean. *Sociología del teatro. Ensayo sobre las sombras colectivas*, FCE, México, 1980.
- Forns-Broggi, Roberto. *Memoria colectiva y ritual andino: notas sobre elh'iaraje como teatralidad de insubordinación postcolonial*. Internet. Altavista. <http://www.fiu.edu/orgs/modlang/literon/vol-1/forns-br.htm>.
- Memoria del encuentro nacional de investigación teatral*. México, INBA, 1992.
- Muñoz Castillo, Fernando. *Realidad y teatralidad en la cultura maya peninsular*. Altavista. <http://www.arts-history.mx/teatromaya/ritual.html>
- Pavis, Patrice. *Diccionario del teatro. Dramaturgia, estética y semiología*. Paidós, España, 1980.

El impacto del cambio de producto agrícola y tecnología en los pueblos manzaneros del valle del Papigochi, Municipio de Guerrero, Chihuahua

Alfonso Arnoldo Romero Blake*

*I*ntroducción

El estudio del agroecosistema del valle del Papigochi, requiere de los antropólogos interesados una formación interdisciplinaria, o en su defecto, de una disposición a cultivar su cultura general básica en dirección hacia diversas ciencias o disciplinas. No se trata sólo de que el antropólogo obtenga la colaboración de especialistas de otras ciencias – ya que no es éste el sentido de la interdisciplina tal como lo entendemos – sino de que él mismo se introduzca en forma paulatina, pero seria, en el acervo de conocimientos producido por otras disciplinas y, en la medida de lo posible, se familiarice con el lenguaje y sentido de ellas.

En nuestra propia y más reciente experiencia de investigación sobre los manzaneros; dos aspectos fundamentales nos han obligado a acercarnos a diversas disciplinas:

1. La necesidad de comprender mínimamente tanto la calidad como las condiciones bióticas del ambiente en el que se desarrollan la vida y el trabajo de los manzaneros, es decir, las características agroecológicas del ecosistema en donde se ubican estos productores.

* ENAH-Chihuahua.

2. La reconstrucción de la historia de adaptación de una población. Por lo tanto, se impone realizar un análisis histórico no sólo de los sistemas de comportamiento sino del agroecosistema mismo. Por ello, la explicación y comprensión de este "sistema de vida" consistirá en analizar las adaptaciones del grupo humano al entorno en el cual se encuentra inserto.

El ensayo inicia con una breve caracterización del espacio geográfico, es decir, del agroecosistema actual. Después analiza los mecanismos de la toma de decisiones agrícolas y las limitaciones e incentivos que se presentan ante estas decisiones. En la tercera parte se presentan los comportamientos agrícolas de los productores y se concluye con algunas breves líneas sobre la estratificación económica regional.

Agroecosistema de la manzana

Guerrero es una ciudad de 5 756 habitantes según el censo de 1995, situada espacialmente en el valle de Papigochi, cabecera del municipio de Guerrero, que está localizada a 28° 33' de latitud norte y 107° 33' de longitud oeste de Greenwich y a una altura sobre el nivel del mar de 2 010 metros. El municipio tiene una extensión de 5 436 km², que representa el 2.2.% de la superficie total del estado, las actividades económicas de los que ahí habitan son: la agricultura, la ganadería, la industria de empacamiento y refrigeración de manzana, la pequeña industria con talleres mecánicos, el comercio, la enseñanza y las profesiones liberales como la medicina, odontología y veterinaria. En Guerrero se encuentra el agroecosistema: distrito de riego 083, Papigochi que tiene las siguientes características:

El 96% de la tierra pertenece a la pequeña propiedad y el 4% a los ejidatarios. De las 5 273.96 h. que lo integran -para 657 usuarios- 193.5 h. pertenecen a 55 ejidatarios y 5 088.5 h. para 602 pequeños propietarios. Las parcelas de cultivo son de poca extensión (8 hectáreas en promedio) todas tienen sistema de riego y los cultivos en orden de importancia son: manzana, pastos, frijol, maíz y avena. De la misma manera, el hecho de que la mayoría de las tierras cultivadas son propias, indica que si una persona posee tierra tiene una enorme relevancia en la situación agrícola, porque impacta en el balance "costo de beneficio" de los agricultores. Por otra parte, los que rentan la tierra y la cultivan por un ciclo anual obtienen un ingreso muchas veces superior al costo que pagan por la renta de la tierra.

En segundo lugar, existe una variación temporal, es decir, los productos agrícolas se siembran de acuerdo a la estación del año, aprovechando la recurrencia de las lluvias, las elevaciones de temperatura en el medio y la competencia en el mercado nacional, de

tal manera que en primavera encontramos maíz, pero a partir de mayo, frijol y durante todo el año se cuidan las plantaciones de manzana. En este lugar la agricultura está dirigida totalmente al mercado; son excepcionales los casos en los que la producción agrícola tiene como objeto la subsistencia, si acaso en este rubro encontramos maíz y frijol. Esto se comprueba a partir de la entrada de los productos del mercado en las dietas alimenticias de los campesinos; en términos llanos compran todo lo que se comen. Los campesinos intercambian actualmente toda su producción agrícola por "mercancía-dinero", con la que compran lo necesario para su dieta y los servicios.

En tercer lugar, se puede decir, que en el agroecosistema de la región existen riesgos naturales, que serían aquellos elementos en el entorno físico que son dañinos para las actividades agropecuarias y son causadas por fenómenos naturales, es decir, heladas, granizos, sequías, variaciones de temperatura entre otros.

En cuarto, existen riegos culturales producidos por el hombre que provocan daños, incertidumbre y la baja productividad dentro de un proceso irreversible, esto es la contaminación del agua de riego, la utilización masiva de agroquímicos y la tendencia al monocultivo.

Otra característica importante de este agroecosistema es la existencia de otra actividad productiva que siempre ha

sido importante: la ganadería. En Guerrero existe la asociación ganadera y el grupo GGAVATT "Napawika" formado en 1996 por INIFAP con 24 productores dedicados a la actividad agropecuaria, además de dedicarse a actividades agrícolas como la siembra de avena, maíz, frijol y la fruticultura.

Otra característica del mismo agroecosistema es la paulatina desaparición de las actividades comunes. Las prácticas agrícolas tienen un carácter individualista por lo que no existe ningún tipo de ayuda mutua.

Mecanismo de toma de decisiones

González Villarruel, señala que existen dos razones obvias del porqué los campesinos no se comportan en la forma ideal del "modelo de eficiencia económica". En primer lugar, los campesinos están peor informados que quienes realizan estos modelos de desarrollo y, en segundo lugar, las decisiones utilitarias y los modelos mismos son burdas simplificaciones de la realidad agrícola. El proceso de decisión tiene que ver sobre todo, con la asimilación de información que en ocasiones resultan ser fundamentales (González Villarruel; 1994:102).

Schultz (1964) afirma que los campesinos no son pobres porque sean conservadores, sino por el rechazo a adoptar nuevas prácticas agrícolas,



siendo para este autor evidente el hecho de que la pobreza no implica ineficiencia.

Lipton (citado por Ortiz: 1980) señala que los campesinos son razonables pero no eficientes, dada la naturaleza incierta del mundo donde se desenvuelven.

De lo anterior, podemos deducir dos aspectos fundamentales: el primero, consiste en conocer de qué provecho se trata cuando los agricultores maximizan el beneficio; y el segundo, en que condiciones. Según los autores citados parece claro que los campesinos no son pobres porque sean conservadores o porque no quieran adoptar nuevas prácticas agrícolas; sino que las condiciones en que se da el intercambio entre sectores sociales son desiguales; y por otra parte no son eficientes, debido al carácter incierto del medio en el que se desenvuelven. En este resumen, es importante describir las condiciones o circunstancias en las cuales las decisiones se toman, es decir, estudiar las oportunidades y dificultades o los recursos y los riesgos ante los que se encuentra la toma de decisiones.

Los productos agrícolas que a continuación describo tienen una racionalidad que trataremos de esclarecer, considerando las características del agroecosistema.

Los huertos de manzana de mayor productividad (tamaño y calidad) cuentan con árboles relativamente más jóvenes, es decir, aproximadamente la cuarta parte de la vida de los árboles requiere para que comience su mejor producción (10 años), la inversión de trabajo y capital en su mantenimiento. De acuerdo con los investigadores del campo agrícola experimental "sierra de Chihuahua" INIFAP-SAGER

propusieron a los productores un paquete tecnológico de manzano para los huertos en producción que tienen por injerto semienano, riego que utilizan las variedades más adaptadas en la región (golden delicious, red delicious y starkrimson) con un costo de \$39 458.05 por hectárea para un rendimiento anual de 40 ton/h y un índice de rentabilidad del 3.04 (1998).

En el caso del maíz y frijol, según INIFAP; estos cultivos tienen un ciclo productivo de seis y cuatro meses respectivamente, requieren de una inversión aproximadamente de \$7 789 y \$8 159 bajo riego proporcionalmente por hectárea, sin la inclusión del costo de la tierra, se incluye la cobertura de seguro por ser cultivos de muy alto riesgo en la región. El monto de los intereses de los créditos en estos cultivos son más altos debido a que durante el periodo de cultivo, especialmente al final, las tasas de interés fueron más altas que en los primeros meses donde se siembra los cultivos de invierno-primavera. En relación con los rendimientos se considera para el maíz un promedio de 8 600 kg/h con índice de rentabilidad de 42% y para el frijol 2,88 kg/h Con índice de rentabilidad del 80% (Valverde y Ávila, 1999; 8-93).

Avena: este cultivo varía en la región porque depende de la humedad disponible de la siembra de maíz y frijol. Es un cultivo más resistente a las enfermedades y de ciclo corto lo cual ayuda a evadir las heladas. Florece entre los 51 y 56 días después de la siembra, madura a los 88 días. Su costo de producción por hectárea varía de \$4 193 a \$4 310 sin incluir el costo de la tierra. Se estima un rendimiento por hectárea de 3 960 kg./h. Con un índice de rentabilidad del 29% (Idem.).

Praderas: se pueden establecer en las praderas de invierno dos tipos de especies: perenes y anuales. Las praderas anuales de invierno son un cultivo intensivo que necesita buenos suelos, agua y manejo correcto, para asegurar el éxito. El costo total por hectárea es de \$5 848.10 (González Ochoa y Ávila 1996: 4-14).

Dadas estas condiciones en estos productos agrícolas, el agroecosistema permite la rotación siendo práctica común el sembrar frijol después de tumbar el maíz o la avena y viceversa o sembrar pasto. Una condicionante que se vuelve fundamental en este escenario, es el mercado. Es necesario vender la manzana a compradores locales o fuereños o enviarla a la ciudad de México, Guadalajara o Monterrey; gran parte de la producción, antes de la cosecha o durante ella, es vendida por el productor al intermediario, que es el que se encarga de refrigerar el producto y hacer los gastos necesarios para hacerlo disponible en los principales centros de consumo del país, que son las centrales de abasto y los grandes detallistas. Este canal de comercialización se da por la falta de infraestructura comercial y por los "tratos" con los intermediarios, ya que muchas veces éste le anticipa parte del valor de la fruta al

productor. Por otra parte el valor de la producción del maíz, frijol, avena y pastos está dado por el precio medio regional y actualmente por el precio internacional; para 1998 fue de \$1.07 por kilogramo, y \$4.29 respectivamente, mientras que el precio del mercado regional del maíz fue de \$1.35 por kilogramo y \$5.00 para el frijol. Sin embargo, es importante recordar que los precios del producto están supeditados en última instancia a los precios del mercado internacional (a partir del TLC que entró en vigor en 1994) y a condiciones regionales específicas.

Considerando lo anterior, el provecho económico, la cantidad de territorio, la cantidad del producto y el precio, se puede afirmar que en condiciones normales lo más rentable es la manzana, después el frijol, la avena, el pasto y por último el maíz. Si se toma en cuenta el trabajo empleado o la relación trabajo/producto lo más rentable continúa siendo la manzana, luego el frijol, la avena el pasto y finalmente el maíz. Por otro lado, dentro de la revisión podemos decir que en cuanto a la seguridad del producto existen diferencias, pero en cuanto al precio, el maíz es quizás la opción más arriesgada, puesto que en relación con el costo-beneficio, aparece con frecuencia un saldo deficitario, mientras que el frijol, la avena y el pasto se cultivan con un precio razonable y la manzana permite obtener una

buena rentabilidad en algunos casos (bianaual) considerando que los problemas de mercado juegan un papel central en la vida de los agricultores.

Comportamientos agrícolas de los productores

La primera decisión se ubica entre diversificarse o no, y ésta se refiere a criterio más simple: si los agricultores tienen suficiente tierra o dinero para rentar o invertir, seguro que lo harán, pero si no, entonces esperan que alguno de sus hijos que está del "otro lado" (EE.UU.) les envíe algo de dinero. Mientras tanto dosificarán su inversión capital. En suma, la diversificación es una estrategia inherente a la evolución del agroecosistema, donde cada individuo elige su respuesta ante los entornos. Lo que es inmanente al agroecosistema es la existencia de cuando menos un tipo de diversificación económica "no ponen todos los huevos en una sola canasta". Es evidente que cuando un agricultor decide plantar en una parte de su parcela manzana y en otra frijol, maíz, avena, con ello trata de repartir el riesgo, aunque a decir verdad, parece que multiplica la ganancia puesto que la manzana tiene un ciclo de "precio predecible", mientras que el frijol o el maíz tienen un "precio pactado" desde el inicio del cultivo. En último de los casos, actualmente obtienen los apoyos del PRONASOL por la extensión sembrada de maíz y/o frijol y parte de ese dinero le

permite invertir en los huertos manzaneros para cubrir algunos de sus costos ya sea fertilizantes, aclareo, pizca, entre otros.

Si analizamos el agroecosistema en su conjunto, es decir ecológicamente, podemos comprender muy bien las razones para este tipo de comportamiento agrícola. En primer lugar, es evidente que la siembra de la manzana permite a su propietario diversificar los cultivos, para dosificar a lo largo de los años los ritmos de trabajo, segundo, lo que es más importante, permite una utilización más eficiente de la labor a lo largo de los años sin los periodos de máxima y mínima actividad, que llevaría a plantar por ejemplo sólo maíz o frijol y tercero, la actual tenencia de la tierra en el valle está muy fragmentada, creándose minifundios en los cuales al plantar manzana se pueden obtener ingresos suficientes para la subsistencia, de otro modo, no sería posible utilizando la misma extensión territorial en otro cultivo tradicional. De esta manera, lo que determina la toma de decisión es la posibilidad que ofrece la planta de manzana, de que aun con poco territorio se obtiene un ingreso alto.

No puedo demostrar por qué un agricultor tiene manzana y planta frijol o maíz al mismo tiempo. Esta práctica parece ir en contra de los principios fundamentales de la teoría de la decisión económica, según la cual el criterio fundamental sería la obtención del provecho. Esto claro, cuando en todos los sentidos los rendimientos económicos netos por la utilidad de territorio de la manzana superan en mucho los rendimientos del frijol, maíz, o avena. Una explicación que puedo ofrecer, es que los campesinos no tratan de maximizar el provecho sino de minimizar el riesgo, es decir, en términos de beneficio económico la lógica apunta a plantar sólo manzana, pero de hacerlo, dependerían simbióticamente del mercado y sus fluctuaciones, por lo que práctica común no va en este sentido sino al contrario, se dirigen a mantener varias opciones de ingreso.

Con las conclusiones a las que hemos llegado, no puedo mostrar que esta población de agricultores tome sus decisiones de una manera absolutamente homogénea. Al establecer el escenario donde éstas tienen lugar, hay que tener en cuenta que ciertas limitaciones y posibilidades inciden de una manera diferente en cada caso concreto y por ello pudieron ser tan divergentes. Además por la imposibilidad de estudiar estructuralmente todas en particular, me refiero aquí a tendencias, lo que no significa que nuestras apreciaciones se cumplan para todos y en todo lugar, pero representan la propensión que permite un mejor equilibrio entre el entorno y la gente que interactúa en él.

Es importante remarcar, al realizar un análisis de las decisiones, que es fundamental considerar el escenario donde se toman éstas, en lugar de únicamente fijarse en actitudes tales como el conserva-

durismo, el atraso y la indiferencia a mejores provechos que siempre se le han etiquetado a los campesinos. Si explicamos la evolución histórica del agroecosistema de Guerrero, podemos descubrir el sentido al que ha sido orientado, a saber, a lograr una mayor capacidad de respuestas a las perturbaciones que el entorno produce. Dentro de este proceso de evolución multilineal se conjuntan factores sociológicos y ecológicos.

Entre los factores ecológicos está la irrigación. El agua que se utiliza para regar los huertos es por bombeo de la presa Abraham González que fue construida en 1961 y que tiene una capacidad total de almacenamiento de 70.680 mm³ auxiliado por cinco pozos profundos (oficiales) que descargan la red de distribución. Se implementan controles contra los efectos de las heladas, utilizando algún sistema de calefacción (riego de micro aspersión, abanicos, diesel a presión, bote abierto, etc.); existen además limitaciones en cuanto a la eficiencia del control de estos sistemas cuando la frecuencia e intensidad de las bajas temperaturas es extremosa (-6°C). Controles de plagas y enfermedades, control de los efectos del granizo, la irregularidad de los inviernos y la baja fertilidad del suelo. En conclusión, el agroecosistema se ajusta en sus adaptación al ritmo de la fotosíntesis, a la topografía, a los recursos y a los factores externos como el mercado.

Entre los factores sociológicos existe una estacionalidad muy acusada en el empleo de la fuerza de trabajo. Hay momentos del año en que se requiere una cantidad enorme de mano de obra; para las podas se utilizan entre 18 y 20 jornales por una hectárea, en las actividades de prevención y control de plagas y enfermedades 36 jornales, en el aclareo se utilizan 15 jornales y finalmente en la pizca 39 jornales. Por otra parte, en los cultivos la utilización de la mano de obra es mucho más regular, de la misma manera lo que es en el aprovechamiento de los recursos naturales durante todo el año. Esto ha generado una especialización creciente de la fuerza de trabajo para el cultivo de la manzana. Además el agricultor de Guerrero siempre requiere de fuerza de trabajo asalariada, es decir, depende del insumo de energía externa para seguir produciendo.

Estratificación económica

Otro problema importante a considerar es lo referente a la estratificación económica. Dentro de las concepciones de los campesinos al término "rico" no se puede aplicar a todos los que poseen tierras propias. Sin embargo la cantidad de tierra cultivada es la que determina la estratificación económica y no la posesión de la misma, puesto que algunos no cultivan su tierra sino que sólo las rentan para cultivos de ciclo corto. Son pocos los productores que poseen de forma individual empacadoras, seleccionadoras de fruta y refrigeradores modernos para almacenar manzana; estos se de-

dican en su mayoría a comercializar esta fruta y/o a importarlos de los EE.UU y Chile, debido a que tienen camiones especializados propios y bodegas en la ciudad de México.

Conclusiones

En este análisis se toma en cuenta al entorno en que están los campesinos, formado por el medio natural y los ambientes creados por los propios individuos, como la cultura, entre otros, pero lo importante es tener en cuenta la articulación de los entornos, puesto que son un conjunto de oportunidades y factores limitantes presentes ante la actuación humana.

Los agricultores campesinos (80%) son habitantes de la ciudad de Guerrero que obtienen su subsistencia o medios de vida en mayor parte de las actividades agrícolas. Para esta población de agricultores el entorno es fundamental; la tierra o el suelo con sus características particulares a las cuales se ajustan los sistemas de cultivo, mediante la tecnología y la fuerza de trabajo. Pero también el entorno creado por los sistemas de mercado plantean limitaciones e incentivos a los productores agrícolas incidiendo de una manera crucial en la utilización de los recursos por parte de los agricultores.

Los manzaneros tienen técnicas claras hacia el monocultivo. Existe una buena cantidad de agricultores cuyo único cultivo es la manzana; lo desea-

ble según sus palabras es la diversificación agrícola, sin embargo, el mercado condiciona que su decisión se relacione con el producto de mayor ventaja económica, promoviendo al mismo tiempo ese monocultivo.

El agroecosistema en estudio es inestable en cuanto a las perturbaciones climáticas y ambientales, así también tiene graves problemas con la contaminación de agua de riego y de la tierra por la masificación de productos agroquímicos. Por estas causas los huertos de manzano tienen una vida productiva cada vez más corta, por que las plagas cada vez son más resistentes, y la producción necesita cada vez fertilizantes más concentrados, esto muestra un escenario de carrera sin fin en el cual el campesino se queda con la peor parte hasta el punto de erosionar como resultado irreversible las tierras de cultivo.

Bibliografía

Ávila, Marioní, René. *Praderas de invierno: una alternativa forestal para la región de la Baja Babicora*. INIFAP-SAGAR, Campo agrícola experimental Sierra de Chihuahua, folleto para productores, Cd. Cuauhtémoc, México, núm. 1, 1996.

Comisión Nacional del Agua. *Cuadernillo básico de información*. Guerrero, Chihuahua, México. 1999.

González, Herrera Carlos. *La formación y desarrollo de una elite política del occidente de*

Chihuahua. Los pueblos de la Cuenca del Papigochi, tesis de licenciatura, ENAH, México, 1985.

González Ochoa, Rafael. *Diagnóstico y programación de actividades 1997*, GGAVAT.

"NAPAWIKA". INIFAP-SAGAR, Campo agrícola experimental Chihuahua. Folleto para productores, núm. 1, Cd. Cuauhtémoc, Chihuahua, México, 1996.

González Villarruel, Alejandro. *et al. Zona Rosa. Ecología cultural en Temixco, Morelos: una población floricultora*, tesis de licenciatura ENAH, 1994.

Hernández Xolocotzi, Efraín. "El agroecosistema, concepto central en el análisis de la enseñanza, la investigación y la educación agrícola en México", en *Análisis de los agroecosistemas de México*, Chapingo, México, 1997.

INIFAP-SAGAR. *Documentos escritos internos de consulta*. Cd. Cuauhtémoc, Chihuahua, México, 1999.

Ortiz, Suti. "Reflexiones sobre el concepto de la cultura campesina y los sistemas cognoscitivos campesinos", en *Campesinos y sociedad campesinas*, FCE, México, 1971 (Lecturas, núm. 29, trimestre económico).

Schultz Theodor, M. *Transforming Traditional Agriculture*, New Haven Coon Yale Univerity Press.

Ramírez Legarreta, Manuel *et al.* "El agroecosistema temporalero de la Baja Babicora y regiones similares: su desarrollo actual, algunos biocomponentes y su diseño futuro", en *Folletos Científicos*, INIFAP-SAGAR, Campo agrícola experimental Sierra Chihuahua, Cd. Cuauhtémoc, Chihuahua, México, núm. 12, abril 1996.

Roger M. Everest. *La modernización entre los campesinos*, FCE, México, 1972.

Valverde Flores, Martha *et al.* "Análisis de la rentabilidad de los patrones agrícolas bajo riesgo en la región de Cuauhtémoc, Chih.", en *Folletos Científicos* INIFAP-SAGAR, Campo agrícola experimental Sierra Chihuahua, Cd. Cuauhtémoc, México, núm. 4, junio 1999.

Tirtania, Leonardo. *Yagavila: un ensayo en ecología cultural*, UAM, México, 1991.

Antropología e imagen

Ma. Guadalupe Buzo Flores*

¿Quién no puede afirmar que el hombre se halla cada vez más inmerso en una red de relaciones que lo conectan con imágenes? Basta pensar en un día cotidiano en el que nos dirigimos a cualquier sitio para darnos cuenta que nuestra mirada es bombardeada constantemente: semáforos en acción, juegos perceptuales de luces y sombras, anuncios publicitarios, periódicos, portadas de revistas, videojuegos, televisión, cine y mucho más. Frente a este panorama los estudios antropológicos no pueden pasar por alto tanta información.

En esa medida, la antropología debe acercarse a otras ciencias de las que puede sacar partido si desea involucrarse en el estudio de las imágenes. Hacer uso de la semiótica, de la psicología perceptual y cognoscitiva, de las ciencias de la comunicación o de la sociología; además de la ya clásica explicación de la lingüística o de la historia, todo con la finalidad de explicar las pautas que interrelacionan los elementos visuales.

La antropología por su parte también ha elaborado numerosas investigaciones en las que la imagen en alguna de sus variantes ocupa un lugar. Ya sea que se trate de la imagen física (incluso la propia imagen del hombre, el grafismo, la pintura, el dibujo, la pictografía en códices, la escultura, el bajorrelieve, la fotografía, el cine, la imagen televisiva, etc.) o la imagen mental estudiada a partir de mitos, cuentos, leyendas, en suma la tradición oral o escrita de los pueblos.

El hombre al interrelacionarse con su entorno a través de sus capacidades sensorio-motrices y perspectivas "contribuye a enactuar este mundo circundante" (Varela 1997:204) del que surgen las estructuras cognitivas que permiten que la acción sea guiada por la percepción "en un nivel básico de categorización en taxonomías de objetos concretos donde se cruzan la biología, la cultura y las necesidades cognitivas de información y economía" (*Ibid.*, 208). El conocimiento se entiende como esa interfaz entre la mente, la sociedad y la cultura;¹ y la imagen, como una forma de concepción del mundo no sería la excepción. Por tanto, para comprender el mundo de las imágenes deberíamos situarnos en una red que fuera posible relacionarse desde otras subredes de orden social y cultural, que darían la

* Licenciada en antropología, docente de la licenciatura en artes plásticas y de la licenciatura en comunicación en la UAEM.

pauta para su reconocimiento y posibilidades combinatorias. En esa medida, la imagen se nos presenta como un sistema de significaciones factible de combinarse recurriendo a ciertas reglas y obedeciendo por tanto a códigos concretos, razón por la cual pensamos que es posible llegar a cierta categorización para comprender mejor sus funciones.

Aclarémoslo, el universo de las imágenes es inconmensurable: va desde un índice hasta una obra plástica pasando por lo icónico, lo simbólico o lo publicitario. Sonesson (1999) las divide de la siguiente manera:

- Obedeciendo a su categoría de construcción, es decir, por la manera en que la expresión está relacionada con el contenido, tenemos la pintura, el dibujo, el papel cortado, la litografía, la fotografía.
- De acuerdo con las categorías de función, resultantes de los efectos intencionados, tenemos la publicidad o la pornografía, casos intermedios como el de la caricatura o menos determinados como las obras de arte.
- Por sus categorías de circulación, que dependen de la circulación social que se haga de ellas tienen aplicaciones que las hacen diferentes como en un car-



tel, una tarjeta postal, un cuadro, una viñeta, una ilustración, una portada, etcétera.

Otra posibilidad de abordar el asunto de la imagen se dará si lo que nos interesa se refiere a los creadores de imágenes; que si bien se encuentra relacionada con la categoría de función, también puede abrir ante nuestra mirada un discurso diferente que obedece al tipo de intención y que habla del público potencial al que va dirigida. El arte, la publicidad e incluso la propaganda publicitaria persuaden al receptor y lo invitan a apropiarse de ella, a sentirse identificado con los valores que se le asocian.

En el caso del arte se puede decir que se trata de un consumo cultural diferenciado que provocará empatía o desagrado en el espectador pero cuya intención última es remover el espíritu de aquel a quien llega como mensaje.

El caso de la publicidad puede resultar más claro pues su finalidad será provocar un deseo de posesión y consumo del producto publicitado y todos sabemos, que en muchos casos, no se alude solamente a las bondades del producto sino que se hace referencia explícita o implícitamente a valores asociados (tales como belleza, poder, fuerza, fama, buen gusto, etc.) para producir esa sensación de reconocimiento por parte del público que lo lleve exclusivamente al consumo y le añada la ilusión de posesión de esos otros valores asociados.

La propaganda política que últimamente hace uso cada vez mayor de medios como el televisivo también promueve imágenes; aunque en este caso, se trate de candidatos de partidos y no de programas partidistas; de esa manera, la imagen del candidato publicitado es cuidada y creada por los medios, así como los valores sociales que se le atribuyen. Inmediatamente nos surgen las siguientes preguntas: ¿quiénes producen estos discursos y a quiénes van dirigidos? Se puede por tanto hacer una antropología de los agentes y los discursos que pueden ayudar a comprender los tipos de relaciones que hoy nos resultan cotidianos, buscando leer entre líneas para detectar las causas y los efectos sociales de los mismos.

El mundo de la imagen ha recorrido una larga senda en las distintas culturas, ha formado parte de todas y cada una y ha cubierto variadas funciones. En religión, sirve de intermediaria entre el hombre y los dioses; en el arte, permite expresar un universo interior; en psicología, puede adquirir un poder simbólico; en las sociedades contemporáneas en las que la industrialización y la tecnología han propiciado la concentración urbana, se encuentra asociada la producción masiva, cuyas funciones serían las de comunicar, divertir, informar, persuadir.

Y tal vez debamos mencionar por separado la imagen televisiva, que como todos sabemos, "ha logrado colarse en todos los hogares", y cuyo papel aparentemente inocente y con un simple matiz de entretenimiento y distracción nos permite desenmascarar —sin un razonamiento y concientización previos, sus dudosas intenciones, "la televisión es explosiva porque destrona a los llamados líderes intermedios de opinión, y porque se lleva por delante la multiplicidad de 'autoridades cognitivas' que establecen de forma diferente, para cada uno de nosotros, en quién debemos creer, quién es digno de crédito y quién no lo es. Con la televisión, la autoridad es la visión en sí misma" (Sartori;1998:71-2).

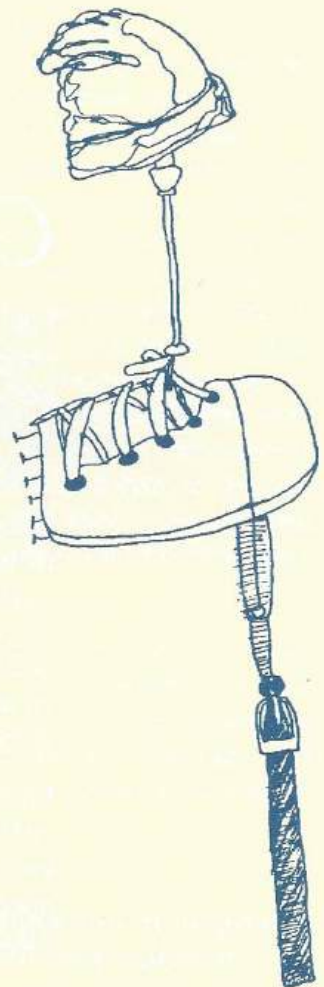
Podría concluir dejando en el aire la inquietud —que a pesar de la influencia mediática apoyada por distintos tipos de imágenes—, todavía encuentra eco en unos cuantos: ¿hasta que grado influye dicho manejo visual en la mente, la conciencia del ciudadano, la sociedad y los pueblos para la comprensión de nuestros problemas de hombres modernos comprometidos con un mundo en el que las fronteras, y por ende los problemas locales ya no pueden sostenerse epistemológicamente?

Notas

- 1 En este planteamiento hemos seguido la concepción de Varela de la obra antes citada

Bibliografía

- Sartori, Giovanni. *Homo videns la sociedad teleridrigida*, Taurus, México, 1998.
- Sonesson, Goran. *Pictorial semiotics*. (www document) arthist.lu.se/kultsem/sonesson/pict_sem.html. (1999).
- Varela, Francisco, Evan Thompson, et al. *De cuerpo presente, las ciencias cognitivas y la experiencia humana*, Gedisa, Barcelona, 1997.



Apuntes de arqueología, naturaleza y cultura

Víctor Ángel Osorio Ogarrio*

Cuando la Tierra se convirtió en un enorme congelador

Hace apenas la friolera de 6 mil años, que la Tierra dejó de sufrir el congelamiento provocado por la última glaciación y nadie sabe si el clima actual es un intervalo benigno (interglaciación), al que seguirá otro enfriamiento de mayor duración; las estimaciones científicas al respecto carecen de información suficiente para hacer pronósticos certeros.

Las glaciaciones son un fenómeno de cambio climático en el que la temperatura baja por causas desconocidas haciendo que los hielos de las regiones polares aumente de tamaño y se desparrame hasta cubrir extensos territorios. Es como si a una gigantesca bola de helado le echáramos más bolas encima y se derramaran sobre un espacio cada vez más amplio. El avance de los glaciares va arrastrando todo lo que puede a su paso y tiende a aplanar el paisaje, es como una barredora que va lijando el suelo.

En Norteamérica se han detectado huellas de los avances glaciares en los estados de Kansas, Illinois y Missouri, y en Europa hay evidencias hasta Berlín. Mientras en los glaciares polares se expandieron en las regiones más cercanas al ecuador, donde los rayos del Sol llegan más directos y por lo tanto tiene un clima más caluroso, se presentaron otro tipo de glaciaciones llamadas glaciares de montaña.

En los glaciares de montaña ocurrió lo mismo pero a una escala menor, en los cerros y volcanes elevados se acumuló la nieve hasta derramarse cuesta abajo. En la cuenca de México se han hecho estudios en el Iztaccíhuatl y en la sierra del Ajusco; se ha dicho que las rocas y sedimentos que los glaciares arrastraron a su paso llegaron hasta una altura de 3 300 m. Desde luego que en estos lugares el grosor del hielo no alcanzó los mil y 2 mil m que se ha estimado para las regiones críticas de los glaciares polares.

* Arqueólogo, ex director del Museo de Tenango, IMC.

Los científicos no han llegado a ponerse de acuerdo sobre las causas que originaron las glaciaciones y las propuestas actuales resultan interesantes, veamos algunas de ellas:

Hay quienes proponen que el planeta comenzó a padecer glaciaciones debido a que nubes de polvo cósmico se atravesaron en el espacio que hay en medio del Sol y la Tierra e impidieron que los rayos solares penetraran con una intensidad normal a la atmósfera terrestre, esto dio inicio al padecimiento de bajas temperaturas y al crecimiento de las regiones heladas. Otra explicación parecida argumenta que grandes cantidades de nubes arrojadas por los volcanes terrestres inundaron esa gran burbuja que es la atmósfera terrestre y al igual que en la propuesta anterior impidieron el paso de los rayos del Sol.

A menos que se pudiera viajar en el tiempo, resulta imposible encontrar rastros de una nube cósmica que con su sombra hubiese tapado los rayos del Sol; y en el caso de que la actividad volcánica hubiera inundado la atmósfera con una gigantesca nube, alrededor de toda superficie del planeta existirían rastros en forma de una capa de ceniza volcánica. Esto no se ha comprobado.

Hay otras pistas a seguir, las glaciaciones no ocurrieron al mismo tiempo en todos los continentes; mientras en Europa se soportaba una glaciación, en el continente americano se vivía una etapa de clima templado. ¿Qué ocasionó esta diferencia?; no será que la tierra se enfrió de un solo lado, a causa de afectaciones en el movimiento de rotación (el que la Tierra hace como un trompo que gira sobre sí mismo, y provoca que haya noche y día). Imaginemos que el bamboleo de ese trompo-tierra se salió de su giro (órbita) normal por un rato, hasta que volvió a equilibrarse; las consecuencias de este desfase giratorio cambiaron la forma en que los rayos del Sol llegaban a la faz de la Tierra y modificaron el clima hace miles de años.

Hay datos que indican que en el pasado llovió mucho, pero no se ha podido saber si esto fue al mismo tiempo que sucedieron las glaciaciones. Con ojos de juez consideramos que es imposible el que la nieve se acumule si no hay calor que evapore el agua, forme nubes y éstas al condensarse caigan en forma de gotas de agua o copos de nieve. Es decir, que una glaciación no se puede explicar si su contraparte, el fenómeno climático, hace que los hielos aumenten su tamaño.

Tal vez la luz del Sol dejó de alumbrar de manera normal el globo terráqueo por desplazamientos de los continentes, y no por afectaciones de los movimientos de traslación y rotación. Esta explicación es de las más aceptadas, propone que las placas continentales están en movimiento, argumentan que el centro de la Tierra es una bola de hielo candente (casi al tamaño de la Luna), y que

a su alrededor hay hierro en forma líquida; el centro gira en el mismo sentido que el movimiento de rotación, pero a mayor velocidad y esto hace que los continentes y océanos (que están encima) se muevan de su lugar.

Si alguna vez se hiciera una excavación en la Antártida y en las capas más profundas se encontraran restos de plantas pertenecientes a zonas tropicales, se podría corroborar que los continentes están en movimiento. Cualquiera que sea la explicación verdadera del porqué hubo glaciaciones no hay duda que sucedieron y su impacto para la vida humana y animal fue decisivo. Al final del último periodo gélido en América aparecieron diversas clases de animales; tigres dientes de sable, armadillos gigantes, una especie de camello, el caballo americano, mamuts y mastodontes entre otros.

Ya para esas fechas (hace aproximadamente 7 mil años) el ser humano ya habitaba el actual territorio del Estado de México y estaba adaptado a su medio.

Teotenango: el juego de pelota prehispánico

Entre los múltiples hallazgos realizados en la zona arqueológica de Teotenango destaca una extraordinaria construcción integrada por un corredor central y dos cabezales en los extremos, su finalidad fue servir como cancha de juego de

pelota; un añejo "deporte ritual" de 2 mil años de antigüedad.

Las investigaciones sobre el juego de pelota en documentos escritos, códices y excavaciones arqueológicas muestran que esta tradición se llevaba a cabo en diferentes tipos de canchas, con diversas reglas, atuendos y seguramente con distinto significado.

Teotenango se localiza en el municipio de Tenango del Valle a 22 km al suroeste de la ciudad de Toluca por la carretera que va a Tenancingo, poco después de pasar la desviación que lleva a Ixtapan de la Sal; se ubica en la cresta de una meseta originada por la lava del Nevado de Toluca en las cercanías del poblado (no más de 10 minutos).

La cancha de Teotenango es de tipo "cerrado y hundido", es decir, que su interior está bordeado por un muro que la delimita, y al construirla se ahuecó la superficie del terreno por lo que tiene la apariencia de ser semisubterránea. Aunque los estudios sobre su antigüedad no están avalados en fechamientos de carbono 14, se ha establecido que fue edificada entre los años 900 y 1200 de nuestra era con base en comparación de restos que se localizaron al excavarla (fragmentos de vasijas).

Las escaleras por donde se accede actualmente a la cancha no son auténticas y fueron puestas para facilitar la circulación de los visitantes de la

zona arqueológica. Las escaleras originales fueron destruidas por los saqueadores antes de que los arqueólogos reconstruyeran el sitio, y se localizaban en el centro del cabezal oeste, donde hoy se observa un hueco en el que se encontraron los restos de una ofrenda.

Cuando se visita la cancha de Teotenango, llaman la atención dos construcciones en su interior que a su vez se encuentran rehundidas. Una de ellas se ve como los restos de un cuarto que tiene un canal al centro (parece ojo de cerradura); es un temazcal o baño de vapor. La otra, de forma rectangular, son cimientos de cuartos en los que se pueden ver tlecuiles o fogones. Estas construcciones son de mayor antigüedad que la cancha del juego de pelota y fueron semitapadas cuando ésta se edificó.

Al centro de la cancha, se encontró una cista o caja de piedra que contenía como ofrenda una máscara de rostro humano hecho en piedra blanca (alabastro); el significado de este hallazgo aún es desconocido, sin embargo es importante destacar que en otras canchas de juego de pelota se han encontrado objetos similares. Además en algunos códices se observan representaciones de calaveras dibujadas en el centro de las canchas, lo que refuerza la idea de un simbolismo religioso intencional.

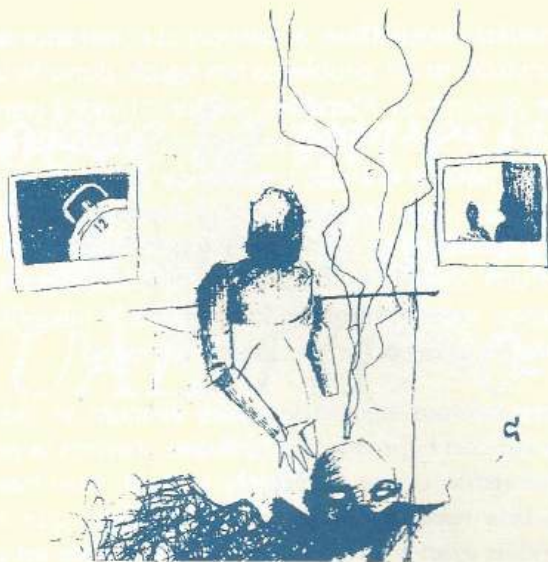
Durante las excavaciones realizadas en la cancha de Teotenango, se encontró un "marcador"; se trata de un anillo de piedra de aproximadamente 1.50 m. de diámetro por donde los jugadores se afanaban en hacer pasar la pelota: hoy día por seguridad, el marcador se encuentra medio enterrado a la mitad de la cancha, aunque originalmente estaba empotrado al centro en una de las paredes laterales, como aparece en algunos códices y canchas de otras zonas arqueológicas.

La práctica del juego de pelota entre las civilizaciones indígenas que habitaron el país en época precortesiana, se remonta a por lo menos 2 mil años de antigüedad. La localización de más de 1,200 canchas correspondientes a diferentes periodos indican lo persistente de esta tradición.

Cómo se jugaba

Aunque las reglas del juego de pelota variaban y no se sabe con certeza de qué manera se contaban los puntos, fundamentalmente consistía en el encuentro de dos equipos (con uno o más jugadores), que se colocaban a cada extremo de la cancha tratando de lanzar la pelota al lado contrario.

La pelota estaba hecha de resina vegetal y pesaba aproximadamente 3 kg, ésta sólo podía ser lanzada con determinadas partes



del cuerpo como las caderas, los hombros y espalda. Debido a su peso, los jugadores se protegían mediante coderas, rodilleras, pecheras y gorros hechos de cuero relleno de algodón. Al parecer las protecciones no eran suficientes, ya que se cuenta que al finalizar el encuentro, los participantes lastimados se extraían la sangre remolida de los moretones con espigas de maguey.

En la parte central de la cancha se empotraba uno o dos "marcadores" y cuando alguno de los jugadores lograba pasar la pelota por el orificio ganaba el partido. Al respecto, se sabe que en ocasiones el ganador tenía derecho de quitarle una prenda a los espectadores.

El juego de pelota para el pensamiento religioso indígena, significaba el cíclico enfrentamiento de los opuestos, la pelota en su vaivén seguía el curso del nacimiento y ocaso del astro solar (la cancha de Teotenango tiene una orientación general este-oeste); el suceder de la noche y el día que bajo la personalidad de dioses enemigos se enfrentaban eternamente.

En las canchas de juego de pelota que se encuentran en zonas arqueológicas como el Tajín y Chichén Itzá, se han encontrado algunos relieves tallados que muestran jugadores de pelota que están siendo sacrificados en honor a los dioses, aunque esta idea no tiene ningún fundamento en escritos antiguos o en análisis iconográficos.

Los primeros congestionamientos viales en la Nueva España

Aunque a nuestros ojos nos parezca extraño y hasta curioso, ya desde los primeros años de la conquista española se registraban

aglomeraciones de tráfico que congestionaban las calles de la ciudad, por dicha razón las autoridades virreinales se vieron forzadas a reglamentar el estacionamiento de carretas, carruajes y demás vehículos.

El caos vial y el entorpecimiento de la circulación en las principales calles de las ciudades de México no es un asunto exclusivo de la actualidad. El célebre desorden remonta sus orígenes al año de 1541, cuando el gobierno de la Nueva España recaía en el virrey Antonio de Mendoza.

Después de las cruentas batallas que indígenas y españoles entablaron en 1521, la ciudad de Tenochtitlan quedó parcialmente destruida por los incendios y sobre sus ruinas se inició la construcción de la Nueva España. Mientras, Hernán Cortés, obligado por la destrucción, trasladaba temporalmente a Coyoacán el gobierno de la ciudad y comisionaba al soldado Alonso García Bravo para hacer la traza de la nueva capital, un ejército de naturales era forzado a trabajar en la construcción al grado que fray Toribio de Benavente llegó a considerar los trabajos de edificación de la nueva urbe como la "séptima plaga" que asoló a los indios.

Veinte años después, en las actas de cabildo de la ciudad (algo así como los documentos donde hoy se asientan los alegatos y resoluciones de nuestros legisladores), quedaron registradas las normas y sanciones a las que se hacían acreedores

los propietarios de carruajes que no cumplían con el reglamento que pretendía mejorar la circulación vial.

Estaba prohibido estacionar los carromatos en las calles, aunque éstos se colocaran a la entrada de las casas de los propietarios. El reglamento subrayaba que no importaba si los vehículos estaban cargados o vacíos. Asimismo era penado descargar piedras "que en tales carretas hayan traído" y colocarlas al frente de las moradas, las carretas debían ser descargadas y estacionadas al interior de la casa.

La multa a los infligentes que eran sorprendidos *in fraganti* era de tres pesos "oro de minas", y su monto era repartido de la siguiente manera: una tercera parte se destinaba a las obras de mantenimiento de la ciudad, y las dos restantes las disfrutaban el juez y acusador. Aunque no se aclara si la denuncia la debería presentar un acusador perteneciente a la Secretaría de Protección y Vialidad, a una dependencia similar, o si bien cualquier ciudadano podía aspirar a ganar un peso cumpliendo un deber civil. Nos parece que ésta puede ser una excelente fórmula para disminuir, o por lo menos desconcentrar, la consabida *mordida* que padecemos en la actualidad, como manera de impulsar a los uniformados para que cumplan con sus deberes, ya que entre más se empeñen en mantener libre la circulación, más abultadas de oro estarán sus alforjas.

A pesar de las medidas legislativas, al parecer el congestionamiento carretonal se convirtió en un problema tan agudo durante la Colonia, que el virrey Antonio de Mendoza gestionó fondos para ordenar la construcción de una calzada nueva, en sus palabras "para buena comodidad, para la entrada y salida de dichos carros y carretas". Cabe destacar, que seguramente el deseo del servicio público a sus conciudadanos fue el motivo excelso que el virrey tuvo para emprender una obra de tal naturaleza. Sin embargo, y desde luego como motivo menor, también lo animaba la diligente ansia de habilitar un vía de evacuación rápida en la ciudad.

La toma de precauciones necesarias para evacuar la ciudad no tenían nada que ver con la protección civil que previera la probable ocurrencia de un sismo o una catástrofe natural; más bien en el fondo se temía una rebelión indígena. Recuérdese que en esas fechas los españoles eran sólo un puñado de hombres en comparación con la mayoría autóctona y aún estaba caliente el recuerdo de la sangre del sitio de la gran Tenochtitlan.

Reglamentaciones y obras de vialidad fueron insuficientes, el tráfico continuó entorpecido y esto provocó la intervención del monarca español Carlos V; enterado de la presencia de coches en las principales calles de la Nueva España. La prohibición también pretendía evitar la destrucción de las calles que recientemente habían sido empedradas.

Ante tales medidas monárquicas la réplica no se hizo esperar, el Ayuntamiento Colonial de la Nueva España desafiando al monarca se atrevió a interponer una súplica en contra de la cédula real alegando que dicha orden dañaba sus intereses. Asimismo le rogó a los dueños de las carrozas que limitaran, no su lujo, si no su necesidad y solamente se transportaran en vehículos que fueran jalados por dos o cuatro caballos a lo más.

El ayuntamiento capitalino, para hacer saber a sus gobernados las disposiciones que iba emitiendo, y a la falta de consorcios aztecas y de las estrellas que repitieran día y noche la información, mandaba emisarios que recorrieran de un palmo a otro las calles de toda metrópoli y la noticia era dada a grito deregonero.

Las aglomeraciones de tránsito en la Nueva España solo son una de las facetas a las que se enfrentó la ciudad colonial y la infinidad de servicios públicos que ésta requirió, han quedado plasmadas en actas y documentos que nos hablan de distintos temas; los problemas de inundaciones durante la temporada de lluvias, la recolección de basura, los censos, la contaminación, etc. Si te interesa el tema, te recomendamos el excelente libro de donde se tomó la información para este comentario; *El gobierno de la ciudad de México en el siglo XVI*, escrito por Guillermo Porras Muñoz.

Sobre la investigación en la Facultad de Antropología de la UAEM (1990-1999)

Juan Jesús Velasco Orozco*

Introducción

Este trabajo pretende dar a conocer los diferentes intereses, en cuanto a investigaciones se refiere, que a lo largo del devenir de la, primero escuela y ahora Facultad de Antropología de la UAEM, se han presentado a la coordinación de investigación. Este recuento consiste en mencionar por cada proyecto; el título, los objetivos, y en su caso, las hipótesis que cada uno presenta, según obra en el archivo de la coordinación de la propia facultad.

Son 15 proyectos de investigación que cubren casi una década, ésta corresponde a la segunda de acuerdo a la historia de la escuela. En octubre de 1977 se crea la Academia de Antropología dentro de la Facultad de Humanidades, posteriormente en agosto de 1987 (diez años después), toma su carácter de Escuela de Antropología de forma independiente, para que en abril de 1996 se convierta en facultad. A partir del año de 1987 este organismo académico ha contado con siete coordinadores de investigación, con una duración variada pero que no pasa de tres años.

Es importante destacar que, a diferencia de otros organismos académicos creados en iguales circunstancias, a éste no se le crearon las plazas de profesores de medio y tiempo completo acordes con su nuevo carácter. Esto a la larga ha afectado el desarrollo de la investigación ya que no se ha podido dar continuidad a la misma. Por consiguiente las líneas de investigación resultan ser diversas y no consolidadas.

* Maestro en antropología social, coordinador del área de investigación de la Facultad de Antropología de la UAEM.

Por otro lado, el desarrollo y fin de cada investigación será parte de otro trabajo, lo que nos interesa en éste, es la descripción del desarrollo de las temáticas y problemas que el personal, adscrito, en su momento y en la actualidad, a la institución ha abordado.

Dadas las características, en cuanto a información, del archivo de la coordinación, resulta difícil, por el momento, hacer un recuento detallado de cada investigación y de sus pormenores, lo cual es interesante conocer y analizar al interior de la facultad, ya que nos permitirá tener una visión amplia de la investigación, que nos dé la oportunidad de iniciar una reflexión de lo que hemos hecho, lo que estamos haciendo y, sobre todo, de lo que tenemos que hacer en una proyección hacia el futuro.

La investigación en la facultad

Proyecto: La indigencia en la ciudad de Toluca

En septiembre de 1990 se presenta el resultado de la investigación titulada La indigencia en la ciudad de Toluca, cuyos responsables fueron el antropólogo Eduardo A. Sandoval Forero y el sociólogo Jorge Tapia Quevedo, el primero tenía el cargo de coordinador de investigación y el segundo coordinador de titulación, ambos adscritos a la Escuela de Antropología, te-

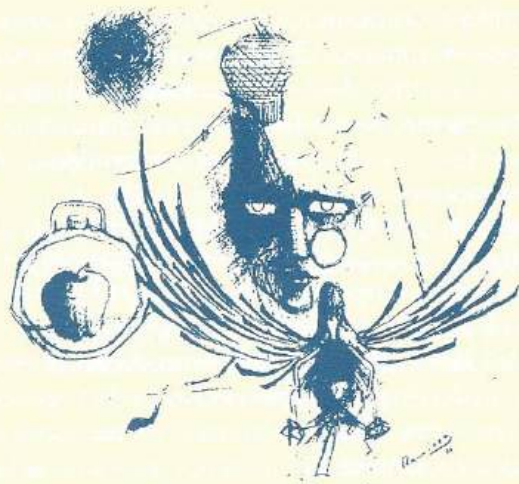
niendo como colaboradores a 13 estudiantes del entonces sexto semestre de la licenciatura.

En el mencionado reporte de investigación los autores presentan la siguiente hipótesis, "la indigencia no solamente es un estado de pauperización que afecte a cualquier sujeto social, antes, mejor, como una condición de extrema individualización en donde el sujeto que la padece ha rebasado los marcos institucionales de su posible reproducción como individuo a partir del grupo social, sea en este caso familia, o cualquier forma de asociación. La indigencia, al ser definida como el último estadio de la individualización adolece de un estado de anomia o pérdida de valoraciones que orienten la acción individual. Al suceder este fenómeno, también acontece la pérdida del papel social que hace del indigente un sujeto urbano que no posee una condición de actor social con un papel asignado por los mecanismos institucionales del marco urbano de convivencia" (reporte interno, 1990).

"La exposición de este trabajo se encuentra dividida en tres apartados. El primero, o marco teórico, presenta la definición a la que llegan los autores en torno al indigente en el marco de las relaciones urbanas. Es al mismo tiempo, una breve exposición de la metodología utilizada en el trabajo. La segunda parte representa el trabajo de campo organizado de acuerdo, primero, a la exposición y afinamiento del concepto de indigencia para luego relacionarlo con indicadores empíricos sobre el problema. Este trabajo de campo, en donde se dividió a la ciudad de Toluca en cuatro zonas de investigación, representa una detección muestral de la forma en que la indigencia se presenta en la ciudad, además de contener información en torno a las casas de asistencia social ubicadas en esta ciudad. La tercera parte representa la exposición justificativa y propositiva sobre la importancia del proyecto "Casa del Indigente en la Ciudad de Toluca". Este apartado presenta la instrumentación de la hipótesis a partir de la cual el propio proyecto cobra relevancia como modelo de reversión del proceso de anomia y como sustituto de la familia al ser una institución que resocializará al individuo para permitir su autoreproducción en base a la misma reproducción del grupo" (reporte interno, 1990).

Proyecto: El culto a los muertos en las comunidades indígenas del Estado de México

En el mes de abril de 1991, se propone el proyecto de investigación denominado, El culto a los muertos en las comunidades indígenas del Estado de México bajo la responsabilidad del antropólogo Eduardo A. Sandoval Forero. Dicho proyecto buscaba explicar la función social actual de los ritos y ceremonias en relación con el culto a los muertos entre los grupos indígenas otomí y mazahua del Estado de México.



Como objetivos generales se establecieron: "1) Proporcionar a todos los alumnos de la escuela de antropología ejercicios concretos y sistemáticos de trabajo de campo que complementen su formación profesional, 2) Identificar los factores que condicionan el fortalecimiento, transformación o desaparición de la cohesión social e identidad cultural de las comunidades indígenas otomí y mazahua, así como de algunos grupos de áreas urbanas del Estado de México, a través de los ritos y ceremonias del culto a los muertos, 3) Determinar la importancia económica, social y cultural que tiene para productores, comerciantes y consumidores la producción, comercialización y consumo del dulce del alfeñique" (documento interno, 1991).

Las hipótesis que se plantearon las siguientes: "1) Los ritos y ceremonias de culto a los muertos en tanto que promueven la integración comunitaria de los indígenas otomí y mazahua, cumplen en la actualidad la función de cohesionadores sociales, 2) El empobrecimiento sostenido de estas comunidades indígenas ha producido el debilitamiento al culto a los muertos, 3) Las celebraciones del día de muertos, generan en las comunidades retorno de los migrantes. Importancia relevante de los retornados, consiste en la aportación económica que realizan para las ofrendas y demás gastos realizados, lo que permite afirmar que la tradición también logra sostenerse por su presencia y participación en la preparación y ejecución de ofrendas, ritos y ceremonias, y 4) La participación económica, social y cultural de los migrantes, fortalece la tradición, al mismo tiempo que la transforma, en la medida que son portadores de elementos culturales ajenos a sus comunidades" (documento interno, 1991).

Proyecto: "Ambiente y población en el Estado de México"

Para febrero de 1992 se presenta el proyecto denominado "Ambiente y población en el Estado de México", fungiendo como res-

ponsable la Dra. Alba González Jácome. Se plantean en este caso los siguientes objetivos: "1) Analizar y comparar la información obtenida respecto al manejo del agua, incluyendo fuentes escritas, trabajo de archivo y trabajo de campo en la región y comunidad señalada, 2) Estudiar los efectos en la ingestión del plomo por fabricación alfarera en familias productoras de Tecomatepec y 3) Analizar y comparar la información obtenida sobre la historia de la laguna de Chignahuapan y el proceso de desecación que sufrió, incluyendo fuentes escritas, material de archivo y trabajo de campo en el municipio de Lerma, San Pedro Tultepec, Chignahuapan, Santiago Analco y Colonia Agrícola" (documento interno, 1992).

Las hipótesis planteadas para dicho proyecto de investigación eran: "1) En los últimos 100 años el decremento de la cantidad de agua disponible para actividades económicas (agricultura, pesca, acuacultura) está correlacionado negativamente con la emigración de la población, 2) La ingestión del plomo para los productores alfareros en Tecomatepec es un proceso inevitable si no se incrementan sus ganancias (compra de hornos para alta temperatura o cambios de materia prima). Esto no puede ocurrir debido a los problemas de mercado resultantes de la importación de cerámica japonesa barata, y 3) El proceso de olvido o pérdida de conoci-

mientos sobre manejos agrícolas intensivos, como en el caso de la laguna de Chignahuapan, hizo que la implantación de un plan de desarrollo chinampero fracasara. Esta situación se reforzó por la práctica continua e ininterrumpida de extracción del agua, para abastecer a la ciudad de México y la zona industrial aledaña" (documento interno, 1992).

Proyecto: "Festividad de muertos y cambio social en la cuenca del alto Lerma"

En agosto de 1992 se tiene el registro y el resultado del proyecto de investigación denominado "Festividad de muertos y cambio social en la cuenca del alto Lerma", fungiendo como responsable el antropólogo Rodrigo Marcial Jiménez.

La investigación tuvo como objetivos generales los siguientes: "1) Describir las características socioculturales y económicas, 2) Ubicar los factores que generan la prolongación o disminución de los ritos y ceremonias relacionadas con la festividad de día de muertos, y 3) Determinar la importancia económica que adquiere la festividad de día de muertos en las comunidades investigadas". Se plantean también como objetivos inmediatos "conocer las diferencias existentes en las comunidades estudiadas en torno a las formas de organización de la festividad de día de muertos", y como objetivos mediatos están: "1) Definir en forma precisa, cuál es la fun-

ción de la familia en la perpetuación de los ritos y ceremonias de la festividad de día de muertos, 2) Conocer los efectos socioculturales que producen al interior de las comunidades investigadas, 3) realizar la caracterización de las formas particulares que adoptan los altares de muertos en cada una de las comunidades, 4) Precisar la dimensión económica de la festividad de día de muertos y cómo afecta a la familia, y 5) Conocer y ubicar elementos externos dentro de los rituales y ceremonias de dicha festividad" (documento interno, 1992).

En lo que a las hipótesis se refiere, se manejan las siguientes: "1) La festividad de día de muertos es una actividad económica importante ya que involucra a un gran número de personas y genera una gran circulación de dinero, 2) La participación de la familia dentro de esta festividad genera sentimientos, lazos de identidad, lo que se traduce en una consolidación de la cohesión social, 3) El cambio socioeconómico influye en la modificación de aspectos socioculturales: ritos y costumbres, festividades, alimentación, entre otros, y 4) El retorno de los migrantes y su participación económica coadyuva en la continuidad de las festividades rituales del día de muertos" (documento interno, 1992).

El universo de estudio lo conforman las comunidades de:

San Lorenzo Huehuetitlán, municipio de Santiago Tianguistenco,

San Nicolás Peralta, municipio de Lerma,

Ixtlahuaca

Tlachaloya, municipio de Toluca,

Santa María Atarasquillo, municipio de Lerma y

San Miguel Ameyalco, municipio de Lerma.

Proyecto: "La medicina tradicional en el Estado de México"

El proyecto denominado "La medicina tradicional en el Estado de México". Tipificación de curadores, herbolaria medicinal y estudio de las principales causas de demanda, a través de la investigación participativa, se presentó en agosto de 1992 y fungió como responsable el antropólogo Armando Zaizar Soto.

En tal investigación se establece como propósito principal el rescate de este saber popular que es la medicina tradicional, mediante la observación y análisis de las principales causas de demanda de atención por parte de las comunidades de estudio. Para tal efecto se estudiarán las diferentes concepciones que se tienen respecto a la salud-enfermedad, tomando en cuenta la etiología, formas de

diagnóstico, pronóstico, tratamiento, mecanismos de transmisión (contagio) y formas de prevención de los padecimientos seleccionados, tanto en los demandantes de la consulta como en los curadores tomando en cuenta las diferentes especialidades de éstos resultando necesaria su clasificación.

De esta manera los objetivos inmediatos que se enuncian son: "1) Analizar y caracterizar las ideas y concepciones que los diferentes grupos étnicos del Estado de México tienen acerca de la salud-enfermedad; 2) Analizar y caracterizar los saberes y prácticas que las poblaciones tienen acerca de la medicina tradicional y 3) Estudiar y analizar las principales causas de demanda en la consulta médica tradicional, reconocida por las comunidades y contrastarlas con los datos obtenidos a nivel nacional" (documento interno, 1992).

Como objetivos mediatos se plantean los siguientes: "1) Brindar asesoría y apoyo a las comunidades para la elaboración y cuidado de cultivos de plantas medicinales de la región; 2) Tipificar y clasificar a los curadores tradicionales existentes en las comunidades tomando en cuenta su especialidad y 3) Elaborar un inventario de herbolaria medicinal de los grupos étnicos del Estado de México" (documento interno, 1992).

En cuanto a las hipótesis el proyecto presenta dos, a saber: "1) La cosmovisión de los pueblos indígenas sobre el proceso salud-enfermedad, deriva de las características culturales aportadas por el contexto nacional y por las particularidades regionales, implican formas específicas de enfrentarse a dicho proceso que, aunque similares, presentan rasgos característicos de acuerdo a las condiciones y recursos del medio en cada región y 2) El rescate y preservación de los saberes y prácticas relacionados a la medicina tradicional, así como el cultivo de herbarios medicinales, se da a partir de la conformación de grupos de personas y profesionales interesados en ello que mediante el entrenamiento y el trabajo interdisciplinario e interinstitucional, se espera reditúe en mejores resultados y formas de aprendizaje" (documento interno, 1992).

Proyecto: "Caracterización sociolingüística de los grupos indígenas del Estado de México"

Para el mes de marzo de 1992 se presenta el proyecto de investigación denominado "Caracterización sociolingüística de los grupos indígenas del Estado de México", cuyo responsable inicial fue el antropólogo Doroteo Herrera Villavicencio y finalmente el profesor Alfonso Serrano.

Los objetivos generales de la investigación fueron los siguientes: "1) Conocer, determinar, describir y explicar las características

sociolingüísticas actuales de la población indígena del Estado de México para obtener, de manera sistemática, los elementos necesarios que permitan definir los criterios de planeación lingüística y optimizar los servicios de educación indígena, reorientando y adecuando los planes y programas de estudio de acuerdo a los resultados obtenidos; 2) Incorporar a los alumnos en el conocimiento de las diversas comunidades indígenas de la entidad para vincular, dentro del proceso de enseñanza, la teoría aprendida en las aulas con su correspondiente aplicación práctica, a través del trabajo de campo, dentro del proceso de investigación y 3) Colaborar, a través de la investigación, con las instituciones educativas oficiales como la DGEI y el INEA en la obtención y reestructuración de sus respectivos programas educativos, así como también con las correspondientes instancias y programas gubernamentales, en la reorientación de sus lineamientos sobre política indígena, indigenista y etnodesarrollo" (documento interno, 1992).

En tanto que las hipótesis planteadas para la investigación fueron: "1) Los problemas de desarrollo instrumentados por el gobierno federal y estatal, así como las políticas indigenistas de integración de los pueblos indios al desarrollo de la vida nacional, en la actualidad, han propiciado cambios cualitativos y cuantitativos en su estructura social, economía, lenguaje, costumbres y tradi-

ciones propias de su cultura, debido a la introducción de elementos culturales y tecnológicos que, al ser aceptados, presuponen un mejoramiento en sus condiciones de vida; 2) la acción de los medios masivos de comunicación y, en especial, del sistema educativo oficial entre otros factores, sumada a la aplicación de los programas y políticas gubernamentales contribuyen al proceso de aculturación de los pueblos indígenas que, en la actualidad, está generando cambios en su modo de vida y consecuentemente en todos los aspectos que engloba su propia cultura, dando como resultado una mezcla de rasgos indígenas y occidentales que les confiere características socioculturales lingüísticas, económicas y políticas específicas; y 3) Como el Estado de México, por su ubicación geográfica que lo sitúa en el centro del país en límites con la ciudad de México, capital de la república mexicana, ha sido una de las entidades donde todos los factores de aculturación del sistema dominante actúan, cada vez con mayor intensidad, de manera simultánea sobre los grupos indígenas asentados dentro de su territorio, éstos no pueden sustraerse al proceso de cambio encaminado a su adaptación e incorporación al sistema de vida nacional que, al afectar sus costumbres, tradiciones y modos de vida en general, determina así sus características sociolingüísticas actuales" (Documento interno, 1992).

Proyecto: "El impacto de la industrialización en el proceso de urbanización de la ciudad de Toluca, México. (1960 - 1994)"

En el mes de mayo de 1994 se presenta este proyecto de investigación, fungiendo como responsable el antropólogo Rodrigo Marcial Jiménez, teniendo como objetivos generales los siguientes: "1) Elaborar un mapa en donde se ubiquen las principales industrias dentro del municipio de Toluca, México; 2) Clasificar los principales factores que contribuyen en el crecimiento de la urbanización en dicha ciudad; y 3) Determinar la importancia económica estatal y nacional de la planta industrial asentada en el valle de Toluca, México" (documento interno, 1994).

Los objetivos inmediatos eran: "1) Ubicar las diferentes etapas históricas del desarrollo industrial del valle de Toluca y 3) Conocer y describir las principales políticas industriales en torno al desarrollo industrial en el Estado de México. En tanto que los objetivos mediatos perseguían: "1) Cuantificar la planta industrial en diferentes etapas históricas (1960, 1970, 1980 y 1990) y 2) Determinar la relación industria - urbanización a partir de un modelo de desarrollo capitalista" (documento interno, 1994).

Las principales hipótesis se plantean de la siguiente manera: "1) El proceso de urbanización de la ciudad de Toluca, es un fenómeno generado en parte por la alta concentración de fábricas en áreas circundantes a dicha ciudad, y 2) El crecimiento de la "mancha urbana", es generado también por el fenómeno de migración rural-urbana que tiene como característica el desplazamiento de un gran número de personas en búsqueda de empleos y condiciones de vida (documento interno, 1994).

El universo de estudio que comprende esta investigación consta, según el responsable, "de dos espacios interrelacionados pero independientes en su organización, a saber: a) La ciudad como espacio de asentamiento de la vivienda y de servicios, y b) El espacio industrial como fuente de producción y de empleo" (documento interno, 1994).

Proyecto: "Santiago Tilapa: costumbre y derecho en una comunidad otomí"

En el mismo mes de mayo de 1994 se somete a consideración este proyecto de investigación bajo la responsabilidad del antropólogo Héctor Hernández Rosales, planteando como objetivos inmediatos: "1) Iniciar la recopilación de información bibliográfica sobre la comunidad; 2) Participar y coordinar a los alumnos dentro de las diferentes tareas instrumentadas en el trabajo de investigación; 3) Difundir resultados parciales del trabajo de investigación y 4) Organizar las diversas tareas para el trabajo de campo. En tanto que los objetivos



mediatos eran: "1) Publicar en el órgano creado a propósito dentro de la escuela de antropología de la UAEM los resultados en los avances del trabajo de investigación; 2) Contribuir a que se difundan las manifestaciones culturales diversas de la comunidad objeto de estudio y 3) Establecer un banco de información que permita a los integrantes de la comunidad objeto de estudio y a quien le interese el tema, tenerlo a la mano" (documento interno, 1994).

El proyecto de investigación plantea como hipótesis de trabajo la siguiente: "La aplicación indistinta de las costumbres y la ley en las comunidades indígenas, generan una situación de confrontación entre ambas; con la consiguiente valoración de los derechos de sus integrantes, ya que el derecho consuetudinario tutela derechos colectivos y el derecho vigente protege derechos individuales, pudiendo surgir situaciones de incompatibilidad que haría necesario que se defina la relación jerárquica entre los dos sistemas de ordenamientos existentes" (documento interno, 1994).

Proyecto: "Atlas de la población indígena del Estado de México"

En el mismo mes de mayo de 1994 se presenta el proyecto de investigación titulado "Atlas de la población del Estado de México", cuyos responsables eran el profesor Alfonso Serrano Serna y el antropólogo Hugo Villalobos Nájera. Se plantea como objetivo general "Elaborar un atlas que incluya información comprendida entre 1880-1990, considerando: su ubicación, ambiente, aspectos demográficos relevantes y características culturales de los grupos Mazahua, Otomí, Matlatzinca y Ocuilteco o Tlahuica. Para su publicación y difusión" (documento interno, 1994).

En tanto que los objetivos mediatos eran: "1) Obtener la información, base bibliográfica y fotográfica; 2) Organizar la información y 3) Clasificar la información. Los objetivos inmediatos: 1) Analizar la información y clasificarla por grupos étnicos y etapas históricas; 2) Procesar la información de acuerdo a la estructura del proyecto; 3) Elaboración de mapas, tablas, gráficas, diagramas de la informa-

ción de acuerdo con los tópicos del proyecto; 4) Redacción de textos de apoyo a la información gráfica, citas, notas, etc." (documento interno, 1994).

En cuanto al planteamiento de la hipótesis se presenta lo siguiente: "Los grupos indígenas del Estado de México han disminuido poblacionalmente, mientras que actualmente se ha revalorado institucionalmente su importancia cultural. Esto no da lugar a una hipótesis; pero sí a una necesidad para los especialistas de la cultura y que den a conocer la información de la riqueza cultural de los grupos indígenas del Estado de México a la población en general" (documento interno, 1994).

Proyecto: "Etnohistoria del Estado de México en el siglo XVI"

En nuestro archivo encontramos también un proyecto de investigación titulado "Etnohistoria del Estado de México en el siglo XVI", teniendo como responsable de dicho proyecto al Lic. Leif Korsbaek en el cual presenta dos tipos de objetivos: "por un lado una serie de objetivos científicos y por otro lado una serie de objetivos que se refieren a la formación académica de los alumnos de la escuela de antropología a los diferentes niveles que existen en la escuela (licenciatura y posgrado) (documento interno, 1994).

Objetivos científicos: "El objetivo general es elaborar una etnohistoria del siglo XVI del territorio que corresponde a lo que es hoy el Estado de México. Los objetivos parciales corresponden a la división del trabajo entre los cuatro integrantes del equipo de investigación, así como a la planeación temporal del proyecto, con la presentación de un avance cada año. 1) Estudiar la configuración natural y demográfica del territorio de nuestra investigación en el siglo XVI, en particular los cambios dramáticos a la zaga de la conquista; 2) Estudiar los métodos y las relaciones de producción, distribución y consumo en el mismo tiempo y espacio, tanto en las comunidades como en los pueblos de mayor importancia; 3) Estudiar las instituciones políticas, el proceso político y las relaciones de poder, también en el mismo tiempo y espacio; 4) Estudiar los fenómenos de carácter religioso, con el fin de hacer una descripción de la "cultura espiritual" en el territorio estudiado en el siglo XVI y; 5) Estudiar el proceso de conformación, mantenimiento y reproducción de grupos e identidades de grupo (tanto identidades étnicas como políticas), siempre en el mismo tiempo y espacio" (documento interno, 1994).

"En términos de formación de personal académico el objetivo general es integrar las actividades de investigación en las actividades docentes y de formación académica en la escuela de antropología, así que,

más particularmente, se buscará: 1) Que los investigadores directamente involucrados en el proyecto se titulen a diferentes niveles de estudio, con planteamientos y resultados que provienen directamente del proyecto; 2) Que los alumnos del posgrado se vinculen al proyecto con sus proyectos individuales, titulándose a través de esta actividad de investigación; 3) Que el proyecto contribuya, a través de un seminario permanente donde los planteamientos y los resultados del proyecto de investigación se someten a una discusión en la escuela" (documento interno, 1994).

Proyecto: "Sistema de cargos en las comunidades indígenas del Estado de México"

En el mes de noviembre de 1995 se firma el convenio mediante el cual la Universidad Autónoma del Estado de México registra con clave 1092/95 y otorga financiamiento al Lic. Leif Korsbaek para desarrollar un proyecto de investigación titulado "Sistema de cargos en las comunidades indígenas del Estado de México", el cual tiene como finalidad "estudiar la interacción del mantenimiento de una identidad étnica y comunitaria y la formación de facciones políticas en el marco de la institución conocida como el sistema de cargos en las comunidades indígenas del Estado de México" (documento interno, 1995).

Se planteó "el desarrollo de un seminario sobre el estudio y discusión de la problemática de la identidad étnica fundamental para el proyecto, donde alumnos de la licenciatura participarán con sus particulares trabajos de investigación, así como el estudio de la demografía de los pueblos indígenas del estado basándose principalmente en datos estadísticos y de campo" (Documento interno, 1995).

Dicho proyecto concluyó en el año de 1998 entregando el informe académico respectivo a las autoridades universitarias y de la propia facultad.

Proyecto: "Floricultura y mercado de flores en el sur del Estado de México"

En octubre de 1996 queda registrado y aceptado el financiamiento por parte de la Coordinación de Investigación y Estudios Avanzados de la UAEM, del proyecto de investigación denominado "Floricultura y mercado de flores en el sur del Estado de México", cuyo responsable es el maestro Rodrigo Marcial Jiménez.

Dicha investigación contempla entre otros aspectos la descripción y análisis de: "1) los antecedentes históricos; 2) la etnografía del mercado de flores de Tenancingo; 3) la importancia del comercio

de flores en el sur del Estado de México, es decir, en un ámbito regional; 4) el desarrollo de la floricultura en el sur del Estado de México; 5) el impacto ambiental en la región a causa de la floricultura; 6) el impacto socioeconómico, y 7) perspectivas del comercio de flores en el sur del Estado de México, incluyendo un diagnóstico, así como el destino de la floricultura como actividad económica" (documento interno, 1998).

Esta investigación se encuentra actualmente en su etapa final.

Proyecto: "La población del área de influencia de la mariposa monarca en el Estado de México"

En el mes de febrero de 1997 se aprueba financiamiento y queda registrado ante la Coordinación de Investigación y Estudios Avanzados de la UAEM el proyecto de investigación denominado "La población del área de influencia de la mariposa monarca en el Estado de México", cuyo responsable es el antropólogo Juan Jesús Velasco Orozco.

Planteando como objetivo general: "Conocer, describir y analizar la población asentada en el área de influencia de la reserva de la mariposa monarca en el Estado de México, desde el punto de vista de la ecología cultural en antropología. En tanto que los objetivos particulares son los siguientes: 1) Conocer y describir las características socioculturales de la población asentada en el área de estudio; 2) Detectar y entender la problemática social de la población respecto a la reserva de la mariposa monarca; 3) Generar información básica sobre la población asentada en la reserva; Realizar un análisis comparativo de las comunidades estudiadas; y 4) Mapificar las localidades asentadas en el área de estudio" (documento interno, 1997).

Esta investigación concluyó en febrero de 1998 presentando reporte académico final ante las autoridades universitarias y las de la propia facultad.

Proyecto: "Uso de tintes naturales en San Felipe Santiago, Municipio de Villa de Allende"

En abril de 1999 se da por aceptado el financiamiento y se procede al registro por parte de las autoridades universitarias competentes del proyecto de investigación titulado Uso de tintes naturales en San Felipe Santiago, fungiendo como responsable la antropóloga Georgina María Arredondo Ayala.

La investigación tiene como objetivo principal "Conocer el proceso de elaboración y aplicación de tintes naturales en San Felipe Santiago, municipio de Villa de Allende, Estado de México. En

tanto que los objetivos particulares son: 1) Conocer los elementos naturales que se utilizan para teñir en la comunidad y los lugares de donde se obtienen; 2) Recopilar las recetas para la elaboración de los distintos colores, y 3) Elaborar la etnografía del proceso de elaboración de tintes naturales" (documento interno, 1999).

Como metas se plantean las siguientes: "1) Elaboración de un video etnográfico sobre los tintes naturales de San Felipe Santiago, municipio de Villa de Allende; 2) Preparación de un muestrario que contenga los colores obtenidos, así como los elementos utilizados para teñir; 3) La colección fotográfica de todo el proceso; 4) Formación de un recetario por colores; 5) La publicación de los resultados de la investigación y 6) El montaje de una exposición sobre los tintes naturales de San Felipe Santiago en la Facultad de Antropología" (documento interno, 1999).

Esta investigación concluirá en el mes de agosto del año 2000.

Proyecto: "Subsistencia campesina y desarrollo sostenible en la región monarca"

En el mes de junio de 1999 se da por aprobado académicamente, así como su financiamiento por parte de las autoridades universitarias de la UAEM, el proyecto de investigación denominado Subsistencia campesina y desarrollo sos-

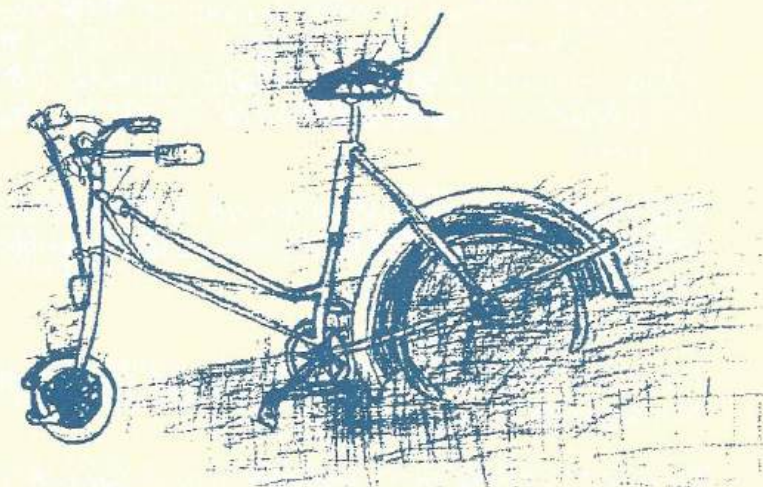
tenible en la región monarca, Estado de México fungiendo como responsable el antropólogo Juan Jesús Velasco Orozco.

El objetivo principal de la investigación es el de "Analizar y discutir la concepción y, sobre todo, la aplicación del desarrollo sostenible en la región monarca en relación con los patrones culturales de subsistencia de los campesinos; aplicando un modelo teórico-metodológico para el estudio de sociedades rurales asentadas en reservas ecológicas" (documento interno, 1999).

Como objetivos específicos se plantean los siguientes: "1) Conocer conceptualmente el término de desarrollo sostenible o sustentable; 2) Conocer el patrón de subsistencia de los campesinos de seis comunidades asentadas en el área de influencia de la reserva; 3) Analizar la forma en que ha sido aplicado el desarrollo rural y el desarrollo sustentable en estas comunidades y su relación con el patrón de subsistencia de las mismas, tomando como punto de partida el año de 1990 a la fecha y 4) Comparar tanto el patrón de subsistencia como la forma en que se ha aplicado el desarrollo sustentable en las comunidades propuestas, y de esta manera aportar un modelo teórico-metodológico para el estudio de comunidades previo a las políticas de desarrollo.

Esta investigación concluirá en el mes de mayo del año 2000.

Como se puede observar con la información anterior, las temáticas de investigación apuntan a diversos fines y en diferentes grados de análisis, algunos quedaron como meros planteamientos en un proyecto, otros sin embargo, como es el caso de los últimos, intentan hacer presente la investigación y con ello, tratar de consolidar líneas permanentes, pagando el precio requerido, por ser para muchos de nosotros los primeros intentos por tener experiencia en este basto, interesante pero difícil campo. Actualmente se puede hablar de tendencias sobre la investigación en la facultad, las cuales son: a) Sociedades campesinas; b) Sociedades indígenas y c) Antropología aplicada basadas principalmente en los trabajos que en la actualidad se están desarrollando. Pero nos queda claro que en tanto no mantengamos la investigación, difícilmente se podrán encontrar aportes particulares de la facultad hacia la disciplina de la cual forma parte, mucho menos, y tal vez lo más importante, se podrá hablar de una formación sólida en investigación para las nuevas generaciones que ingresan a esta institución.



Requisitos para la publicación de artículos en la revista *Antropoformas*

Los puntos que a continuación se mencionan, tienen como finalidad **acelerar el proceso de publicación** de los artículos, reseñas y noticias que aparezcan en la revista *Antropoformas*, y que tomamos como requisitos mínimos indispensables:

- Deben contener un mínimo de 20 cuartillas a doble espacio, y un máximo de 50
- Los originales deben ser entregados en Microsoft Word 97 o versiones menores, a la coordinación de la revista en la Facultad de Antropología de la UAEM
- Los artículos deben ser referentes a las distintas ramas de la antropología preferentemente, aunque se no se descartan otras ciencias como la historia y demás ciencias sociales
- Las reseñas y noticias tendrán un mínimo de una cuartilla y tres como máximo
- Los materiales deberán ser entregados con original impreso
- No se aceptarán artículos incompletos ni en borrador
- Los textos se deberán estructurar de la siguiente manera: introducción, desarrollo del tema, conclusiones y bibliografía
- Las referencias bibliográficas deben contener en orden: apellido, nombre del autor, título, país, editorial, lugar de edición y páginas
- Se aceptan textos en inglés, reservándonos la responsabilidad de la traducción
- Nos reservamos la responsabilidad de la traducción de textos en español al idioma inglés
- Los trabajos recibidos deberán ser originales y será responsabilidad del autor su contenido

Nota: ni los disquettes ni los originales en papel serán devueltos a sus autores

II Coloquio sobre antropología e historia en el Estado de México

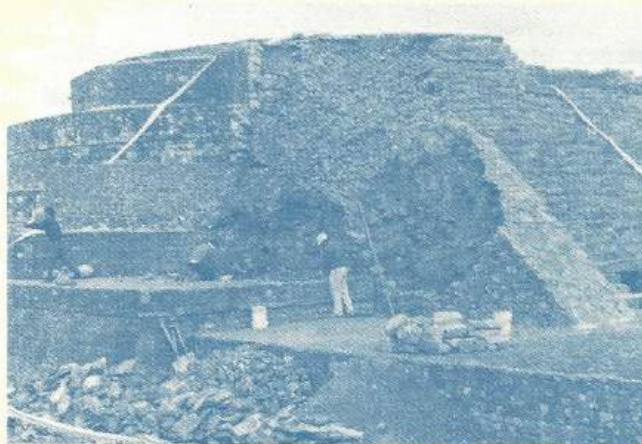
Retos y perspectivas

19 y 20 de octubre de 2000

Podrán participar funcionarios federales, estatales, municipales, profesores, investigadores, académicos asociados y estudiantes.

Temáticas

- Patrimonio cultural
- Arqueología en el Estado de México
- Antropología en el Estado de México
- Historia y etnohistoria del Estado de México



Sede: Auditorio de la Facultad de Antropología de la UAEM

Informes:

Fac. Antropología, Matamoros esq. Fco. Villa, Col. Universidad, Toluca Estado de México, Tel/Fax: 219-46-15 e-mail antropo@mail.uaemex.mx

Centro INAH Estado de México, Independencia pte. 103 Col. Centro, Toluca, México, Tels. 215-70-80, 215-85-69, 214-66-54, At'n Arqlgo. Jorge Villanueva Villalpando

Subdirección de rescate y conservación IMC, Av. Hidalgo pte. 1013, Col. San Bernardino, Toluca, México, Tel/Fax 214-63-00 At'n Arqlgo. Rubén Nieto Hernández



Universidad Autónoma del Estado de México
UAEM



AÑO INTERNACIONAL DE LA CULTURA DE PAZ



1997-2001